PROYECTO: ARCHIVO ORAL DEL SINDICALISMO SOCIALISTA

Entrevistador: Juan Carlos Collado Jiménez

Entrevistado: Ángel Olmos Bas

Fecha de la entrevista: 28 de marzo de 2008

Lugar: Madrid

TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA

CAPITULO I: Familia, infancia, estudios y primeros trabajos (00' 00").

Juan Carlos: Ángel, buenos días, vamos a comenzar la entrevista. El entrevistador soy yo, me llamo Juan Carlos Collado Jiménez, el entrevistado se llama Ángel Olmos Bas. Hoy es día 28 de marzo de 2008 y estamos en la sede de la Fundación Francisco Largo Caballero de Madrid.

Bueno, Ángel, así muy rápidamente vamos a situar..., para situar la entrevista dónde nace y qué día.

Ángel Olmos: Nací aquí en Madrid el 17 de octubre de 1935.

J.C.: Muy bien, pues entonces vamos a hablar un poco así rápidamente de tu infancia. Estos primeros años, si te parece, me hablas un poco de tus abuelos, padres y hermanos, el ámbito familiar...

A.O.: Bueno...

J.C.: ... los abuelos así de tu padre ¿de dónde eran originarios?

A.O.: Pues no lo sé, no he tenido una gran..., no me han explicado, mis padres no me han dado..., porque yo no los conocí. Y entonces mis padres no me han hecho referencia de...

J.C.: ¿No tienes datos de los...?

A.O.: No tengo datos.

J.C.: ¿Y de los abuelos de...?

A.O.: De mi madre tampoco…

J.C.: Bueno, pues nos centramos un poco más con tus padres. ¿Tus padres dónde nacieron?

A.O.: Mi madre nació en Miraflores de la Sierra y mi padre en Fuencarral.

J.C.: ¿Y a qué se dedicaba tu padre?

A.O.: Mi padre era ebanista, trabajaba aquí en Madrid en la calle Maudes y mi madre sus labores en casa. Al cuidado de los hijos.

J.C.: ¿Fue a la escuela tu padre?

A.O.: Creo que sí, no tengo referencia de que haya... creo que sí, porque sabía leer y escribir, y todo.

J.C.: ¿Y eran religiosos o...?

A.O.: No, ninguno.

J.C.: ¿Ideológicamente tenían alguna implicación?

A.O.: Ideológicamente mi padre..., me he enterado cuando fui mayor por mediación de mi mujer, que sí tenía más relación con mi padre en este aspecto, era del Partido Socialista, era socialista, estuvo en un campo de concentración cuando la guerra y, bueno, pues esa era...

J.C.: ¿Y estaba afiliado también a UGT?

A.O.: Pues no, no lo sé, no lo sé pero te digo que esto me lo comentó mi mujer de que mi padre era del Partido Socialista, cuando éramos novios, éramos mi mujer y yo novios. O sea, que no...

J.C.: Pero vamos, siendo tú pequeño, no tenías constancia de...

A.O.: No, no. Mi padre nunca…, sería por el miedo que se pasó en la guerra, pues no hablaba nada con nosotros de política, con sus hijos no hablaba nunca de política, ni ninguna. El tenía sus reuniones, luego me he enterado que tenía sus reuniones ahí en Cuatro Caminos, con otros compañeros, pero nunca sabíamos si era por jugar al mus o hablaba de política.

J.C.: ¿Y siempre estuvieron tus padres aquí en Madrid o...?

A.O.: Sí, siempre aquí en Madrid, siempre. Bueno, estuvieron, en el primer tiempo estuvo en Barcelona, que es donde nacieron mis dos hermanos mayores, en Barcelona. Mi padre estuvo de taxista aquí con su otro hermano, hermano..., un tío mío en Francia comunista, que estuvo en Francia y murió ya el pobre hombre, y luego de Barcelona se vinieron a Madrid y aquí nacimos mi hermano Luis y yo.

J.C.: Y ya se quedan en Madrid. ¿Y en qué zona de Madrid vivíais, Ángel?

A.O.: En, primero yo nací en Bravo Murillo, en Cuatro Caminos y luego nos trasladamos a Tetuán.

J.C.: ¿Y tu padre trabajaba por su cuenta o en alguna empresa?

A.O.: No. Trabajaba de..., era Oficial de primera de ebanistería y trabajaba en Luciano Matas, que era la fábrica, o sea, el taller, y allí estuvo hasta que le jubilaron.

J.C.: Y me has comentado que contigo sois cuatro hermanos...

A.O.: Cuatro hermanos, sí.

J.C.: Tú el tercero.

A.O.: Yo el tercero, sí.

J.C.: Bueno, pues una vez situada un poco así tu ambiente familiar. Tú naces en 1935, el 17 de octubre, como me acabas de decir...

A.O.: Sí.

J.C.: ... o sea, que cuando se proclama la Segunda República en 1931 todavía no has nacido.

A.O.: No, claro.

J.C.: ¿Tus padres en ese momento viven en Madrid o están en...?

A.O.: En el 31 vivían en Barcelona.

J.C.: ¿En Barcelona estaban ya?

A.O.: Sí.

J.C.: O sea que cuando se proclama la República...

A.O.: Ahí me recuerdo que mi madre..., mi padre sí me ha dicho que ahí salía cuando se proclamó la República salía con su taxi y la bandera republicana en el taxi (*ríe*).

J.C.: O sea, que le pilló la proclamación de la República en Barcelona.

A.O.: Sí, sí.

J.C.: ¿Y en qué año vuelve luego ya tus padres a Madrid?

A.O.: ¿A Madrid?

J.C.: ¿Antes de la Guerra Civil?

A.O.: No, durante la Guerra Civil, porque yo la Guerra Civil, yo nací en el 35 y yo nací en Bravo Murillo.

J.C.: O sea, que ya estaban aquí cuando empieza la guerra ya están aquí en Madrid.

A.O.: Ya estaban aquí y él estuvo en un campo de concentración por cercanía de Madrid, no sé exactamente dónde, pero...

J.C.: ¿Y te han contado así tus padres alguna cosa así relevante o algún hecho así destacable de este período de la II República, aparte de este que me comentas de las banderas, el día que se proclamó?

A.O.: Bueno, con mi tío, pues bueno, era un..., salían, hacían, bueno, hacíamos muchas..., cómo te diría yo, exaltación de la República y hacían, pues bueno, pues un alivio, un alivio de que, de que España fuera republicana.

J.C.: ¿Y algún hecho violento te han contado, algún hecho...?

A.O.: Violento no he tenido ninguna noticia de que se haya producido en mi familia violencia, aparte ya cuando un hermano de mi madre sí en Miraflores de la Sierra pues la guardia civil le, le confundió con otro y se liaron a palos y lo mataron a palos.

J.C.: En el período de la República.

A.O.: En el período, no, en el período de después de la República, cuando la guerra, o sea, cuando Franco.

J.C.: Ah, pues luego si eso hablamos.

A.O.: Sí, ya cuando Franco.

J.C.: Pero entonces cuando empieza la Guerra Civil estáis aquí en Madrid...

A.O.: Sí.

J.C.: Eh, y me comentas que tu padre participa en la guerra combatiendo con el ejército...

A.O.: Sí.

J.C.: ...republicano.

A.O.: Republicano, sí.

J.C.: ¿Y en qué frente estuvo tu, tu padre?

A.O.: Pues no lo sé, no lo sé.

J.C.: ¿Pero estuviste toda la guerra en Madrid, no tuvisteis que evacuar a ningún sitio?

A.O.: No, no, estuvimos en Madrid toda la...

J.C.: Porque mucha población de civil de Madrid tuvo que evacuar a otras provincias, a Cataluña...

A.O.: No, mi madre se hizo cargo de nosotros pues cuando a mi padre le detuvieron y se le llevaron al campo de concentración pues bueno, pues...

J.C.: Sí, pero yo me refiero durante la guerra estuvisteis en Madrid toda la guerra.

A.O.: Sí, en Madrid todo, no, no salimos a ningún lado.

J.C.: Y claro, tú eras un niño que ni empezaste a estudiar hasta que no terminó la guerra, estabas...

A.O.: Yo empecé a estudiar en el Andrés Manjón primeramente, con mi...

J.C.: Pero ya terminada la guerra.

A.O.: Ya terminada la guerra, sí, sí.

J.C.: Y tienes algún recuerdo así, aunque eras tan pequeño, que naciste, claro, cuando empieza la guerra tienes...

A.O.: Yo recuerdo en el, yo recuerdo y no se me va de la mente, las alas de un avión pasando por el patio de, de la casa. Era como una corrala, que había un patio central y luego todo alrededor estaban todas las viviendas con pasillos, y me acuerdo de bajar, que mi madre y eso nos bajaba en brazos, y recuerdo las alas de un avión pasar por, por encima, y bueno no..., y luego comentario, luego pues sí, algún comentario de que habían matado a la fulana, a mengana, un obús, algo así recuerdo de, de movimiento brusco, de...

J.C.: Pero así, el peor momento vivido en la guerra siendo tan pequeño, no tienes constancia.

A.O.: No, no, no tengo constancia, no.

J.C.: Y tu padre entonces está combatiendo toda la guerra, y ya termina la guerra y me comentas que tu padre estuvo en un campo de concentración.

A.O.: En un campo de concentración y luego ya le soltaron, no sé cómo y porqué.

J.C.: ¿Cuánto tiempo estuvo en un campo de concentración?

A.O.: Pues creo que estuvo un año y pico.

J.C.: ¿Y sabes en qué campo de concentración estuvo?

A.O.: No, no me ha..., no tengo...

J.C.: Pero fue en Madrid o en otro sitio.

A.O.: Sí, fue cerca de Madrid, sí, sí, fue cerca de Madrid pero no sé, sé, que era campo también, si era cambio de concentración o era una prisión, o...

J.C.: Pero ¿llegó a ser juzgado tu padre, sabes?

A.O.: Pues no lo sé, no lo sé si... No, porque no he tenido ninguna referencia de que haya habido, creo que cogieron a varios y los metieron en _____ y los tuvieron allí pero no sé si hicieron...

J.C.: Si tuvo juicio y esto no sabes.

A.O.: Juicio no, no, que yo recuerde no.

J.C.: ¿Y algún otro familiar tuyo sufrió represión por la guerra, me has comentado...?

A.O.: Sí, un tío mío...

J.C.: Un tío tuyo.

A.O.: ... que le confundieron con otro, porque decían que si había matado a un cura o...

J.C.: ¿Y dónde fue en Madrid lo de tu tío?

A.O.: Eso fue en Miraflores, Miraflores.

J.C.: Y le mataron.

A.O.: Sí, lo tiraron ahí, de palos y luego se dice que se cayó por el hueco de una escalera y...

J.C.: ¿Y a algún otro familiar le juzgaron o estuvo en la cárcel?

A.O.: No, que yo recuerde no me han...

J.C.: Pues entonces, bueno, termina la guerra, estáis en el domicilio de Madrid, ya estáis en Tetuán.

A.O.: En Tetuán.

J.C.: En Tetuán.

A.O.: Sí.

J.C.: Y una vez que tu padre se reincorpora a la vida cotidiana de la posguerra...

A.O.: Trabajando mucho el pobre hombre. Trabaja…

J.C.: Se pone a trabajar de..., sigue de ebanista.

A.O.: Ebanista, estaba de ebanista ahí en Luciano Mata, y en Cuatro Caminos, el pobre hombre subía desde Cuatro Caminos hasta Tetuán en el tranvía y salía, la comida la tenía preparada ya mi madre, comía y salía otra vez corriendo para no tenerse que llevar... Tenía tres hijos, porque luego el cuarto hijo nació más tarde, ocho años después que yo ¿no?

J.C.: Y tu madre os cuidaba, en principio, no trabajaba.

A.O.: Sí, sí, no trabajaba, estaba en casa.

J.C.: ¿Y qué tal eran estos años así de la posguerra?

A.O.: Bueno, pues...

J.C.: Para un niño así en Madrid.

A.O.: ... hambre, hambre, pues se pasaba hambre, bueno, pues yo poco..., siempre un poco avispado, pues avispado pero con corazón, mintiendo a mi madre, que pasaba dificultades con el..., había unas cartillas de racionamiento, con lo cuál en la tienda donde te daban esto, la afiliaban a mi madre, la apuntaban lo que se llevaba, una semana a otra, luego cuando cobraba mi padre se pagaba y se dejaba otra vez el crédito para otra semana, Y, bueno, en principio algunas veces bajaba, que mi madre no tenía dinero para ir a comprar a otros sitios, pues bajaba yo, bajé una vez al tendero y digo: - “Teófilo”, que así se llamaba el de la tienda, “¿me dejas 100 pesetas?”. Me dio 100 pesetas, se las subí a mi madre, mi madre me dijo: -“¿Dónde has sacado este dinero?”. –“Se lo he pedido a Teófilo”. Bajó mi madre conmigo a ver si era verdad, o si las había cogido de algún lado, O sea, que en eso, disciplina mi madre, llevarnos por el buen camino, dentro de las dificultades pues siempre ha sido primordial y ninguno de los hermanos - quitando el pequeño, siguió un poco por la droga, según tengo entendido- hemos sido todos trabajadores y...

J.C.: O sea, que empiezas a estudiar en un colegio de mon..., de curas...

A.O.: Público, no, primeramente público, que era Andrés Manjón, donde luego hice el bachillerato, y de ahí a los once años pues en el colegio de la Paloma, que había Artes y Oficios, que se llamaba antes así, Artes y Oficios,

era formación profesional que es ahora ¿no? Pues tenía los cuatro cursos, era orientación, primero, segundo, tercero y cuarto, donde en el cuarto ya salía pues hecho un maestro, porque ahí te enseñaban de todo, pasabas por albañilería, cerrajería, electricidad, de todo. Hice novillos un día en el colegio, en el Andrés Manjón, y me presenté a los exámenes que pedían para entrar en el colegio de la Paloma, y aprobé, y entré ahí y estuve tres años y pico, hasta que ya me marché del colegio de la Paloma, porque no quería repetir, porque los repetidores eran muy mal mirados, y yo repetí porque mi madre cayó enferma y tuve que marcharme de Miraflores. En fin, no terminé el curso y entonces tenía que repetir, y para no repetir me salí del colegio y me fui a pedir trabajo. Y entré a pedir trabajo de aprendiz en una esa para hacer monturas de gafas y cosas de plástico.

J.C.: Pues ahora hablamos si te parece de eso.

A.O.: Eso.

J.C.: Y de estos años así de la escuela, qué recuerdos tienes, te gustaba estudiar...

A.O.: No me gustaba mucho estudiar, lo único que sí se me quedaban las cosas bien en la cabeza, estudiar, yo con oírlas, era como un poco un lorito, repetía todo lo que había oído.

J.C.: ¿Y qué tal eran los maestros o maestras?

A.O.: En el primer colegio, en el colegio de la Paloma, bueno, eran los maestros muy buenos, pero los curas, los que tenían, los curas eran unos hijos…, bueno un poco, muy autoritarios y nos hacían faenas que yo también les hice, pero bueno.

J.C.: Entonces ¿en qué año empiezas a trabajar Ángel?

A.O.: Empecé a los catorce años.

J.C.: En 1950.

A.O.: Un mes antes ¿eh?

J.C.: En 1950 más o menos, 49.

A.O.: Sí, 49, sí, empecé a trabajar de aprendiz en una fábri..., estuve tres meses solamente en este tallercito de..., que luego de ahí ya pasé a IONSA.

J.C.: IONSA, ¿de qué era la empresa IONSA?

A.O.: De óptica, ahí empecé la óptica. Ahí empecé en ese taller empecé la óptica y salí de oficial de...

J.C.: ¿Y cuánto tiempo estás en IONSA?

A.O.: ¿Cómo?

J.C.: ¿Cuánto tiempo estás en IONSA?

A.O.: Pues estuve desde los trece, catorce años que ya los tenía cumplidos, pues hasta los dieciocho…

J.C.: O sea, que hasta el 54 más o menos.

A.O.: Sí, más o menos.

J.C.: ¿Y después de IONSA dónde...?

A.O.: Ya pasamos a ENOSA, Poca _____ la cierran, que era..., trabajábamos para el parque automovilístico de Artillería, de ahí en Raimundo Fernández Villaverde, y eran los jefes de IONSA, eran militares, era un teniente coronel y eran...

J.C.: ENOSA es la Empresa Nacional de Óptica de España.

A.O.: De óptica, sí.

J.C.: ¿Y esta empresa de qué rama es..., de...?

A.O.: Esa pertenecía más bien a Marina.

J.C.: A Marina, pero era del metal o era de...

A.O.: Sí, no sabría muy bien decirte, porque sí, ahí se hacía de toda clase de... En fin, pertenecería al metal porque ahí estaría la óptica, no tenía un sindicato específico, y entonces se englobaba, porque se hacían todas las piezas de metal para hacer hidrolitos, y prismáticos, y todo esto, ahí trabajamos mucho para, para..., ya no me acuerdo, la guerra no de Vietnam, la anterior, la de..., que hizo los americanos.

J.C.: Sí, bueno, estuvieron en Indochina.

A.O.: Que una..., ahí hacíamos mucha, mucha óptica para ellos.

J.C.: Y estos centros de trabajo, estás en IONSA y ENOSA.

A.O.: ENOSA.

J.C.: ¿IOMSA era en un centro grande?

A.O.: IONSA no, IONSA habría, seríamos compañeros de aproximadamente unos treinta, unos treinta todo chavales jóvenes, todos compañeros que luego hemos ido rotando por todas las ópticas, incluso en Suiza.

J.C.: ¿Y ENOSA sí que es más grande?

A.O.: Y ENOSA sí, ENOSA...

J.C.: ¿Cuántos trabajadores?

A.O.: Ahí habría unos doscientos, trescientos trabajadores. ENOSA era más grande.

J.C.: ¿Y tu categoría, qué categoría desempeñabas en estas empresas de óptica?

A.O.: Yo cuando entré en ENOSA, Oficial de tercera, y cuando salí, Oficial de primera.

J.C.: ¿Y había muchas mujeres en estas empresas?

A.O.: Sí, las mujeres eran, sobre todo, las que estaban en la parte de limpieza de lentes y control de lentes, estaban en los aparatos que nosotros teníamos que dar a ellas para que ellas controlasen si estaban bien las lentes o estaban mal, que las miraban con un microscopio más o menos, miraban a ver si no estaban bien pulidas, no tenían ninguna...

J.C.: O sea, que había categorías de hombres y otras de mujeres.

A.O.: Sí, sí, había categorías y también mujeres con categoría de oficiales, según el trabajo que realizaban, sí.

J.C.: Y en estos años 50 en estas empresas de óptica, ¿recibes algún tipo de formación en la empresa?

A.O.: No, ninguno, ninguno.

J.C.: Ninguno. ¿Y cuántas horas trabajabais al día, la jornada?

A.O.: Pues me parece que eran 48 horas.

J.C.: A la semana.

A.O.: A la semana, eran...

J.C.: ¿En turno fijo?

A.O.: En turno…, no me acuerdo, no era seguido. No, era partido, era partido, era partido.

J.C.: ¿Y hacíais...?

A.O.: Sí, porque había comedores en ENOSA, estaban los comedores.

J.C.: ¿Hacíais horas extraordinarias?

A.O.: Sí, algunas veces sí, cuando venían trabajos, sobre todo, de entrega de..., se hacían algunos trabajos...

J.C.: ¿Y las pagaban, supongo?

A.O.: Sí, sí, las pagaban.

J.C.: Porque en esos momentos vives en casa todavía y entregas el sueldo en casa a tus padres.

A.O.: A mis padres les entrego el sueldo íntegro en casa y mi madre me daba una parte los domingos.

J.C.: Y siempre estuviste en Madrid trabajando.

A.O.: Siempre en Madrid sí.

J.C.: Antes de irte a Suiza.

A.O.: Sí.

J.C.: ¿Y había así ascensos, era..., fuiste ascendiendo dentro de la empresa?

A.O.: Allí, en aquella época era, el ascenso, era por el trabajo, según el trabajo que te daba y los años que estabas trabajando en la profesión. Por ejemplo, pasabas casi automáticamente a los años y el trabajo que realizabas. Pues yo de aprendiz pasé a Oficial de tercera por los años y el trabajo que yo iba realizando, ten esos trabajos cada vez más elevados y con más conocimientos ¿me comprendes? Cosa distinta que se lleva ahora, que ahora puedes ser oficial de eso y te quedas toda...

J.C.: Toda la vida.

A.O.: ... toda la vida de peón, si eres peón, que no había... En cambio en ese, en ese aspecto sí según el trabajo que realizabas, claro, el encargado te daba, iba según tu conocimientos iba dándote trabajos...

J.C.: Cada equis años.

A.O.: Y entonces la cantidad de años que iba, pues entonces veías que te ascendían a Oficial de segunda o a Oficial...

J.C.: O sea, llegaste a Oficial de primera.

A.O.: Oficial de primera cuando me marché a Suiza.

J.C.: Perfecto. Y en estos años 50, en estas dos empresas ¿hubo así alguna acción de protesta?

A.O.: Que yo recuerde, que yo recuerde no ha habido ningún movimiento sindical en la empresa.

J.C.: ¿Alguna huelga o algo?

A.O.: Tampoco, tampoco, porque era prácticamente era militarizado, éramos, no éramos militares pero la empresa en general era militar, porque pertenecíamos a la Marina en esa, en ese, era casi todo, el colegio de la Marina, o sea, la academia de Marina sí tenía su escuela de óptica que pasaba luego ahí...

J.C.: O sea, ENOSA pertenecía a la Marina.

A.O.: Sí.

J.C.: Entonces, y no había ningún tipo de paro parcial ni nada.

A.O.: No, no. No había. Hubo una protesta, por ejemplo mi mujer que la pusieron en un trabajo que no era lo suyo...

J.C.: Porque ¿tú mujer ya trabajaba contigo en ENOSA?

A.O.: Trabajaba en ENOSA, ahí la conocí. Y la pusieron en un trabajo que no era de peón, la pusieron en una especialidad un poquito más grande y entonces..., pero a dedo, tú te pones a hacer esto. Eran los prismas, darles en una máquina, redondearles, en una parte así para que luego..., y mi mujer dijo que no, entonces fuimos al Sindicato, o sea, ella fue, denunció al Sindicato, un delegado sindical que había...

J.C.: Un enlace.

A.O.: Un enlace sindical, que había aquí del Sindicato Vertical, y le dieron la razón a ella, pero luego la cogieron represalias y la pusieron en un sitio donde pues era, era contaminante, era con brea y eso, que era, se pegaba, los cristales se pegaban con una brea para hacerlo en bloques, en fin. Y entonces ahí ella, entonces es cuando ella se marchó y pasó a trabajar de abogado, con un abogado, porque ella era secretaria, por circunstancias y había hecho el bachiller, había hecho parte en Universidad, y en fin, que ella tenía muchos más conocimientos que yo… y entonces, pues bueno, ella se salió y se metió allí, yo seguí en ENOSA y bueno, seguimos novios hasta que me marché a la mili.

J.C.: ¿Y había algún tipo de...? ¿Qué tipo de convenio existía en estas empresas?

A.O.: Pues era, el convenio era lo que el Sindicato Vertical decía, había yo me acuerdo que en aquella época, luego sí había que los patronos, porque

luego yo me salí de ENOSA y me marché a un taller más pequeñito de óptica más reducida, trabajaba no por mi cuenta pero sí a destajo, y ganaba bastante dinero, y entonces ese patrón me daba las bases, que eran me parece, no me acuerdo muy bien exactamente, pero eran 44 o 50 me parece, o 47-50 Oficial de primera, pero ellos, él me pagaba 80, aparte, en sobre aparte te daba las bases y en otro sobre aparte como gratificación.

J.C.: ¿Y en ese taller de óptica estás poco tiempo ya, no?

A.O.: Ahí estuve poco tiempo, ahí estuve como un año y medio...

J.C.: Y luego ya te marchas.

A.O.: Y ya me marché, sí.

J.C.: Y o sea, que entonces en el Sindicato Vertical en estos años 50 no llegas a participar como enlace ni nada de nada.

A.O.: No, ninguna...

J.C.: ¿Y se notó algo la ley esta de negociación colectiva del 58, mejoras en la empresa, se notó algo? Hubo una ley en el 58, no recuerdas.

A.O.: No recuerdo no, porque no, no, porque yo en el 58 eso ya no, yo trabajaba ya en el taxi, estuve trabajando en el taxi. Ya del año 1958 yo estaba en el taxi, dejé el taxi en el 84, en el 58, 58.

J.C.: En el 58 estabas en la, en ENOSA todavía.

A.O.: Ah, en ENOSA, sí.

J.C.: Digo en el 58.

A.O.: Sí, hasta que me marché, sí, en el 58, perdón. Estaba en ENOSA y luego ya me marché a..., sabes, cuando salí de la mili, cuando salí de la mili...

J.C.: Ya es cuando te vas a Suiza.

A.O.: Me marché a Suiza, sí.

J.C.: Bueno, y bueno, ya para ir terminando con esta etapa, ¿había alguna reunión así clandestina en estas empresas, que hacíais?

A.O.: No, no, no.

J.C.: No hacíais ninguna. Pero bueno, se acudía a Magistratura de Trabajo y se ganaban algunas cosas, porque me has comentado el ejemplo de tu, de tu mujer que lo ganó, esa denuncia en Magistratura.

A.O.: Sí, sí, ahí ganó el proceso que le hicieron, o sea, o el delegado de, del sindical que había allí, pues un chaval que era, que luego creo que se hizo anarquista, me parece, estuvo en Suiza también y le conocí también yo ahí en Suiza luego y, un chaval que ganó el ese porque no era, mayormente yo creo que si lo ganó es porque era mujer, y entonces a lo mejor dio con uno que era más feminista de lo que…, y diría, bueno, pues vamos a quitar a esta señorita de aquí, y vamos a darle, que sea un hombre el que haga ese trabajo, no una mujer.

J.C.: O sea, que posiblemente si hubiera sido un hombre no lo hubiera ganado.

A.O.: Posiblemente, posiblemente.

J.C.: Y en estos años que estás trabajando en estas empresas de óptica antes de salir de España, ¿tienes alguna relación con la UGT clandestina en Madrid, Ángel?

A.O.: No.

J.C.: No tienes ninguna relación.

A.O.: No.

J.C.: Y no...

A.O.: Ni con la UGT ni con el Partido, yo solamente mi mujer era, más bien mi suegro traía periódicos de Toulouse y eso, y mi mujer los repartía por ahí. Y yo al darme cuenta que repartía, digo, pues bueno, cuánto antes lo repartamos antes estamos más juntos, y entonces ella por un lado y yo por otro, pues repartíamos los periódicos, los metíamos en lo esto y...

J.C.: Pero, o sea, que tu suegro participaba en el Sindicato clandestino aquí en Madrid.

A.O.: Sí, sí, y en el Partido, sí.

J.C.: Clandestino, o sea que...

A.O.: Mi suegro, mi suegro se afilió al Partido, a UGT cuando él hizo una huelga de aprendiz, hizo una huelga...

J.C.: ¿En qué año?

A.O.: Pues el, pues tendría él catorce años, y la UGT le apoyó, y la UGT del metal hizo una huelga general por el movimiento que habían hecho sus aprendices, sus aprendices tenían que ir los domingos a limpiar el taller y, en aquella época a limpiar el taller, pero incluso domingos y entonces mi suegro se opuso y todos los aprendices hicieron una huelga del taller de él.

J.C.: Pero, o sea, aunque tú no estabas así implicado en la organización clandestina de UGT en Madrid, si tenías conocimiento por tu suegro y por tu mujer.

A.O.: Sí, sí, sí.

J.C.: Y con estos otros grupos clandestinos como "Los Felipes" estos, el Frente de Liberación Popular, o grupos obreros cristianos, tampoco tenías...

A.O.: Eso en Suiza tuve relación con Cristianos por el Socialismo.

J.C.: Pues luego si eso hablamos. Pero aquí en España antes de salir...

A.O.: No, aquí en España nada. Hasta que no me marché a Suiza que tuve la libertad de poder expresarme, que es claramente, poder expresarme y que nadie me iba a darme de bofetadas, porque aquí he corrido delante de la policía, pues, de la policía, de los grises, y aquí en Suiza pues te explayabas, podías hablar, podías reunirte, podías ir donde nadie te decía nada.

J.C.: Y la colaboración de tu mujer se limitaba también a repartir los periódicos, tampoco tenía una implicación...

A.O.: Pues de momento allí en Suiza no, aquí en...

J.C.: Aquí en España.

A.O.: ...aquí en España éramos, íbamos a llevar, pues eso, dinero a presos, que UGT daba cierta dinero pues a familias que estaban presos y nosotros llevábamos pues a lo mejor, pues 2.000 pesetas a una familia, o llevábamos, o sea, que hacíamos un poco de distribuidores, siempre...

J.C.: ¿Y ese dinero venía de Francia o de dónde venía?

A.O.: Pues posiblemente venía de Francia, posiblemente, no lo sé exactamente porque era por operación de mi suegro, y mi suegro pues traía periódicos, traía de todo, y...

J.C.: ¿Y qué cargo tenía tu suegro en el Sindicato clandestino?

A.O.: Pues clandestino era por la coordinación con…, no sé, con Manuel Muiño, que era un dirigente...

J.C.: Sí, dirigente del exilio.

A.O.: Con Rodolfo Llopis, lo cuál a los dos, afortunadamente los conocía a los dos, estuve con ellos y, bueno, pues no sé cómo podría venir, no estaba yo muy metido en...

J.C.: Pero bueno, por lo que me dices, sabías que existía una República en el exilio…

A. O.: Sí, sí, claro, sí

J. C.: … y sabías que entonces UGT y el Partido Socialista estaban organizados en Francia.

A.O.: Exacto.

J.C.: Y aquí en Madrid, por tu suegro.

A.O.: Sí, sí, sí, sí.

J.C.: ¿Y tú crees que los sindicatos clandestinos tenían algún tipo de influencia en la sociedad española hasta los años 50, o era muy poca su influencia?

A.O.: Yo creo que había poca, poca. Hubo una temporada en que, por ejemplo, para solicitar el permiso, lo cuál fui uno de ellos, que estuvo colaborando, colaborando y trabajando, en la tumba de Pablo Iglesias, toda la puerta de atrás, para sacar el permiso de restauración de la puerta del mausoleo que tiene aquí, pues hubo problemas, ¿no? La guardia, los grises estaban allí esperando y nosotros los obreros, se ha encargado a alguien que..., cerrajero y eso, y ahí emplomando las estas y, bueno, hubo problemas y eso, pero...

CAPITULO II: La emigración económica a Suiza. La implantación de UGT (32’ 08”).

J.C.: Muy bien. Y entonces antes de marcharte a Suiza, que te vas en 1960, ¿te casas antes de marcharte o...?

A.O.: No, me marché en enero del 60...

J.C.: Te marchas.

A.O.: …y vine en agosto del 60, a casarme.

J.C.: Y una vez ya que te casas, tu mujer se va contigo.

A.O.: Sí, nos vamos de viaje de novios y estamos diecisiete años y medio de viaje de novios (*ríe*), diecisiete años y medio que estuvimos allí.

J.C.: En 1960 tienes veinticinco años.

A.O.: Sí.

J.C.: Bueno, los años 60 como bien sabes, comienza la denominada emigración económica española a países europeos, principalmente Francia, Alemania, Bélgica y Suiza.

A.O.: Suiza, Suiza mucho.

J.C.: Para que nos hagamos una idea, entre 1961 y 1965, que es el período, tú sales un poquito antes, vaya, emigraron más de 470.000 personas a Europa, y ¿por qué te vas de España, Ángel, por qué te marchas?

A.O.: Bueno, me voy porque un poco, un poco de..., yo pedí un poco exigencias en el último tallercito que estuve, el patrón este que digo que me daba un poquito más dinero del sueldo, pues existe unas pequeñas cosas con otros compañeros míos, que nos conocíamos desde los catorce años, de que a uno le daban más dinero que a otro haciendo el mismo trabajo y, entonces, uno protestó y le dijo que porqué le pagaba más, y el otro, y el patrón le dijo: -"Porque me sale de los cojones". Así. Entonces yo me volví y le dije a este compañero mío, digo: -"Pues tú le mandas a tomar por culo a éste", o sea, con palabras de ese, entonces se vino hacia mí, se vino hacia mí y me dice: -"Ya me tienes harto Ángel, estás...", que me sublevaba a él, y sublevaba un poco a los trabajadores, porque le habíamos denunciado primeramente al Sindicato Vertical, le habíamos denunciado por no pagar tóxicos a uno que hacía la brea, y, entonces, y no tenía extractor de humos y todo eso. Y entonces sabía, no sabía que era yo, pero habíamos sido Antoñita y yo, mi mujer y yo los que habíamos denunciado, y fue un inspector de trabajo y le pusieron una multa. Y le tuvieron que..., eso, el Sindicato Vertical o y si.... Entonces él se creía que, vino a por mí dije: -"Pues mira, sin discusión, me preparas la cuenta y me voy". Me pagó la cuenta y me marché.

J.C.: ¿Y cómo se llamaba ese taller?

A.O.: Se llamaba IONSA también, IONSA también, pero era uno que había trabajado, que era un tal José Vóguez, que había trabajado en la primera IONSA al cerrar la primera, toda la maquinaria la mandaron a un almacén, él pagó lo que se debía de ese, y la maquinaria la cogió y se hizo ese taller, pequeño taller. Y entonces ahí ya me marché y estuve pues...

J.C.: ¿Pero te apuntas en algún sitio para marcharte, o cómo surge eso de marcharte a Suiza?

A.O.: A Suiza, no, un compañero de los que éramos siempre, porque en la óptica hemos sido siempre casi los mismos los que hemos ido rotando a un sitio, uno se marchó a Suiza, por su cuenta, y entró en La KERN, y entonces en la KERN necesitaban ópticos profesionales, y entonces él dijo que en España conocía a..., entonces él vino pagado por Suiza, vino a Madrid, y contactó con todos los compañeros y no dijo: -"¿Qué os interesa venir para Suiza?, el contrato es éste, 318 a la hora", que valía 14 pesetas me parece el franco en aquella época, y bueno, pues vale, cogí y dije, bueno, fuimos a verle y nos fuimos para allá. Nos fuimos once compañeros.

J.C.: Once compañeros de aquí de la óptica de...

A.O.: De la óptica todos. Y hemos estado todos, casi todos allí en Suiza, y…, unos se vinieron antes, otros se casaron luego después.

J.C.: Y te vas directa... ¿dónde te vas, a qué localidad, a qué ciudad?

A.O.: El Cantón de Argovia, de Argovia, o sea, era la ciudad de Aarau.

J.C.: Dentro del Cantón...

A.O.: Del Cantón de Argovia, Cantón de Argovia es todo lo que entraba [¿Olten?], varias...

J.C.: Sí, Aarau es la capital del Cantón.

A.O.: La capital del Cantón, sí.

J.C.: O sea, que con veinticinco años te marchas a Suiza, y con un grupo de españoles, que procedéis todos de la óptica. ¿Y aparte de estos de Madrid, qué más hay en Aarau, los emigrantes españoles de qué zonas de España procedían?

A.O.: Pues al principio, al principio éramos todos de Madrid, porque te digo que éramos trece y un valenciano que era ingeniero de la [¿Spregen Usu?], que era una fábrica de alta tecnología eléctrica, de electricidad, y un valenciano que era ingeniero Y éramos, ya te digo que once porque tuve que jugar yo al fútbol porque no había otro para meterse en el equipo, jugábamos con los italianos ¿no?

J.C.: ¿Y erais muchos españoles en Aarau?

A.O.: En Aarau al principio seríamos unos quince o veinte.

J.C.: Ah, muy poquitos.

A.O.: Nada, muy poquitos. Luego con el tiempo pues llegó, puede ser yo creo a setecientos, ochocientos.

J.C.: Llegó a formarse colonia en Aarau.

A.O.: Sí, allí, colonia, estaba la esa de..., llámala, “El cruce español”, ahí hacían bailes y..., yo participé también algunas veces en…

J.C.: Pero en el 60 cuando llegas erais quince.

A.O.: Éramos quince, ahí nada. Y ahí estuvimos como un par de años.

J.C.: Y entonces me comentas que vuelves a España y tu mujer se va contigo a Suiza.

A.O.: Sí, en agosto nos casamos…

J. C.: Y os vais para allá.

A. O.: …vamos para Suiza y ya pues hacemos nuestra vida familiar normal, ella se pone a trabajar en la KERN conmigo.

J.C.: Los dos en la...

A.O.: Los dos trabajábamos en la misma empresa, ya tuvimos los hijos, dos hijas…

J.C.: ¿Cuándo nace tu primer hijo?

A.O.: Pues en, un año y medio después.

J.C.: O sea, en el 62 aproximadamente.

A.O.: Sesenta..., tiene ahora mi hija mayor, tiene cuarenta y seis me parece, y la pequeña tiene cuarenta y uno o cuarenta y dos.

J.C.: Sí, en el 62.

A. O.: Sí, por ahí.

J. C.: Y entonces solamente te relacionabas con españoles allí en estos primeros momentos.

A.O.: No, no, no. Yo allí tenía grupos de italianos, que me..., sobre todo eran del partido comunista italiano, unos chavales muy majos, que también estaban por mediación en el Sindicato del Metal, lo cual fui también miembro del comité sindical de allí del metal de la sección de Aarau, pues había suizos, estaba un italiano y un español y hacíamos, pues bueno, problemas que había en las empresas y...

J.C.: Pues antes de meternos más a fondo con la empresa y demás, si te parece vamos a puntualizar unos datos de tu, cuando te afilias allí en Suiza, pero vamos, solamente de fechas y nos ponemos más a fondo a hablar, si te parece, de tu actividad laboral allí en Suiza.

A.O.: Sí.

J.C.: Entonces, llegas allí en 1960 y te afilias primero, casi de forma automática al Sindicato de Metal suizo al llegar allí a la empresa.

A.O.: Sí, porque la empresa claro, había allí, los compañeros suizos, pertenecían al Metal, pertenecían, que eran sindicalistas, pues a la captación

de afiliados. Y entonces, pues un compañero suizo, pues me viene y me dice: -“Que si me quiero afiliar al sindicato y tal”. Y le dije: -“Que sí”.

J.C.: Y eso es nada más llegar allí a KERN.

A.O.: Sí, sí, serían unos meses después.

J.C.: En el 60 te afilias al Sindicado del Metal suizo.

A.O.: Sí, 60 o 61, no me acuerdo exactamente.

J.C.: ¿Y a UGT te afilias también prácticamente en el 61?

A.O.: A UGT allí, es que creamos la sección, cuando creamos la sección automáticamente las cuotas todas venían para acá. Era un..., o sea, el dinero iba más bien a Zurich, y luego de Zurich nosotros pagábamos nuestras cuotas, nosotros, nosotros luego la llevábamos a Zurich y tantos cupones, tanto tienes que pagar.

J.C.: Y eso, tu afiliación a UGT fue en 1961 entonces.

A.O.: 61, enseguida.

J.C.: Y al PSOE ¿fue también al mismo tiempo?

A.O.: Pues igual, porque prácticamente allí en la lucha, UGT y Partido, no disputábamos ninguna, porque era todo antifranquista, y contra Franco, y entonces pues...

J.C.: Erais los mismos en el Partido que en el Sindicato.

A.O.: Prácticamente casi todos, casi todos éramos, pertenecíamos a UGT y pertenecíamos al Partido, venían las cuotas del Partido y venían las cuotas de UGT y luego las cuotas especiales que venían cuando venía una circular de..., que decían: “Oye, hay que aflojar un poco más”, pues hacíamos cuotas especiales.

J.C.: ¿Y quién fue tu contacto allí en Suiza para afiliarte a UGT?

A.O.: Pues fue Antonio Quadranti, y Goti Iseli, que era otro compañero suizo, casado con una española, una valenciana.

J.C.: Que estaban en Zurich.

A.O.: En Zurich. Y, bueno, pues prácticamente fueron ellos también los que hicieron un poco de captación cuando se olían, donde había españoles, pues ahí se presentaban ellos.

J.C.: Y fueron a Aarau.

A.O.: Y fueron a Aarau y nos convocaron y, en fin, pues...

J.C.: Y os afiliasteis.

A.O.: Nos afiliamos, y luego pues nosotros, a su vez, vamos cogiendo afiliados, los vamos ingresando dentro del grupito.

J.C.: Pues hechas estas puntualizaciones, si te parece luego ya nos metemos más a fondo.

A.O.: Sí.

J.C.: Ahora hablamos un poco de tu actividad laboral allí en Suiza. Entonces te fuiste con contrato de trabajo prácticamente.

A.O.: Contrato de trabajo, sí.

J.C.: Y llegas a Suiza, en una empresa de óptica integrada en el metal, que me has dicho que se llama KERN. Esta empresa trabajas como óptico ¿no?

A.O.: Óptico.

J.C.: ¿Y era muy grande esta empresa o...?

A.O.: Sí, tenía, de ópticos pues sí habría unos cuatrocientos ópticos en distintas formas de la óptica ¿no? Y luego pues en total habría unos mil, entre mecánicos y todo eso, unos mil doscientos, mil trescientos años, ehh, trabajadores.

J.C.: Trabajadores. Y estás allí siempre en KERN, no cambias de empresa.

A.O.: No, estuve los diecisiete años y medio estuve ahí.

J.C.: ¿Y tú mujer también entra en KERN me has dicho?

A.O.: Sí, estuvo en KERN, pero estuvo menos tiempo porque luego se marchó a..., prácticamente la reclamaron por sindicalista al Sindicato de la Construcción, que la llamaron para trabajar en el Sindicato de la Construcción.

J.C.: Allí en Suiza.

A.O.: En Suiza.

J.C.: Bueno, ¿y en esta empresa sí que os daban formación a los trabajadores?

A.O.: A los españoles, a los extranjeros no, a los suizos sí. Los suizos tenían clases de teóricas, por las mañanas, y por las tardes pasaban a un oficial a hacer las prácticas.

J.C.: O sea, que entonces no erais tratados igual los emigrantes que los suizos.

A.O.: No, no. Los emigrantes si querían ellos hacer por su parte, pero la empresa no te..., eran los suizos los que tenían la opción...

J.C.: ¿Y el sueldo tampoco era el mismo?

A.O.: El sueldo era el mismo.

J.C.: Suizos, españoles, italianos.

A.O.: Sí.

J.C.: ¿Y cuántas horas en el año 60 costaba la jornada de trabajo allí en Suiza?

A.O.: Allí el primer tiempo me parece que eran 42 horas, me parece, y luego la bajaron a 38 con horario flexible.

J.C.: Pero ya a los 70 la bajaron a 38.

A.O.: Sí, con horario flexible, te podías marchar antes de tiempo, pero luego tenías que recuperarlo durante el mes ¿no?, eso ya es lo que están haciendo aquí en algunas empresas, eso en Suiza lo hacían ya en los años 70.

J.C.: Y sí que vas ascendiendo allí en la empresa suiza de categoría.

A.O.: No, de categoría me pagaban como Oficial de primera, y los sueldos sí, te iban aumentando según la economía, el acuerdo bilateral que había, sindicatos, patrón y gobierno, que era, le llamaban allí la paz social, que eran los sindicatos, la Unión Sindical Suiza, se reunía con los patronos y el gobierno y acordaban un aumento de salarios según el índice de vida, si aumentaba el coste de la vida aumentaba un tres por ciento, a ti te subían un tres por ciento automáticamente, aunque no tenías que hacer ninguna reclamación de nada, automáticamente venía el aumento del sueldo.

J.C.: Y o sea, que en la Unión Sindical Suiza estaban integrados todas las ramas de sindicatos.

A.O.: Todas, metal, química, todo.

J.C.: Había unidad sindical.

A.O.: Unidad sindical, sí. Estaban todo en..., toda la Confederación suiza...

J.C.: Como en Alemania, vaya.

A.O.: Sí, más o menos. Sí, la IG-Metall...

J.C.: Que estaba en la DGB alemana, la Unión Sindical Suiza con todos los sindicatos agrupados en esa especie de confederación.

A.O.: Eso, sí, sí.

J.C.: ¿Y había muchas mujeres en esta empresa KERN allí en...?

A.O.: Sí, sí, habría casi un diez o un quince por ciento de...

J.C.: Con categorías distintas o...

A.O.: Sí, con categorías distintas y con sueldos iguales que los de los hombres ¿eh?

J.C.: O sea, en ese sentido ahí sí que estaban equiparados igual trabajo...

A.O.: Estaban equiparados, si una mujer estaba trabajando en una máquina con esto y otro hombre, tendrían el mismo sueldo.

J.C.: Y las prestaciones sociales que tenían allí de becas, subvenciones, ¿eran también iguales que las de los suizos o tampoco?

A.O.: No, no, eso no porque no he llegado a tener que pedir, no digo subvenciones, por ejemplo, yo cuando me casé y fui para allá, la empresa me dijo vete a tal sitio a comprar los muebles y que la factura me la pasen aquí, a la empresa. Yo fui a la esta de muebles, la cama, el sillón, lo otro, lo otro, lo compré, después lo llevé y luego me lo iba desquitando poco a poco. O sea, que era la empresa la que tenía una asistencia social para sus trabajadores, específico con una necesidad y, naturalmente interesaba al trabajador, pero normalmente la empresa esta grande lo hacía, eh

J.C.: Perfecto Ángel. ¿Usted está afiliado...?

A.O.: No me llames de usted.

J.C.: Perdón, es una deformación. Ángel, ¿estás afiliado al Sindicato del Metal suizo?

A.O.: Sí...

J.C.: ¿Y en estos años 60 llegas a participar en elecciones sindicales allí en la empresa esta KERN. CO?

A.O.: No, prácticamente no, las elecciones sindicales que se hacían para Comité de Empresa, lo hacían entre los suizos, luego solamente los suizos en su reunión pedían un representante extranjero dentro del Comité de Empresa, entonces, según esto, los que se presentaban, por desgracia había pocos que se presentaban, un italiano, que éramos los que más teníamos un poco de movimiento sindical, pues nos pasábamos al Comité de Empresa y ahí aportábamos las cosas que veíamos de los extranjeros, tanto españoles como italianos o yugoslavos, que también había, pues notificamos en el Comité de Empresa y luego el Comité de Empresa pues tenía...

J.C.: Tenía en cuenta si...

A.O.: Sí, yo por ejemplo, había en la..., donde hacían los compases, daban unos tiempos muy reducidos y entonces alguno para poder sacarse el tanto por ciento, se llevaban las puntas de compases se las llevaban a casa, y en casa seguían trabajando para poder cumplir con ese tiempo. Claro, yo eso lo denuncié de que el trabajo, que esos trabajadores no trabajaban las 7 horas en eso, trabajaban más, porque hacían para sacar el mismo trabajo que… Entonces el Comité de Empresa lo metió y ganamos, y hubo una revisión de tiempos y todo eso. Pues bueno, los españoles me lo decían a mí y los italianos se lo decían al italiano.

J.C.: Y representabais tú a los españoles, el italiano a los italianos, y esas demandas las llevabais al Comité de Empresa de allí, de KERN.

A.O.: Eso. Luego aparte cada Sección Sindical ya de..., la sede de Aarau, ahí también era miembro yo del comité consultivo de allí, y..., iba dos veces por semana, pues españoles que venían de otros sitios, iban al sindicato a reclamar, por ejemplo que no les pagasen en algunos sitios, le llamaban el kinder _____, que era el suplemento de dinero por tener niños. Entonces, no se lo pagaban, iban a la red sindical porque claro, no se entendían con el alemán, y entonces pues yo iba dos veces por semana, por las tardes, el horario para españoles, y allí me lo decían, yo se lo decía al secretario de la esa y ahí se...

J.C.: Porque llegaste a aprender... ¿entendías el alemán?

A.O.: Sí, sí.

J.C.: Muy bien. Bueno, en los países estos occidentales en estos años, cuando no había un acuerdo se presionaba con huelga buscando mejoras laborales. En España, aunque eran ilegales también se hicieron, como sabes en los 60 y principios de los 70. ¿Qué tipo de conflictos recuerdas así que se plantearon en los años 60, así en Suiza, conflictos laborales, huelgas?

A.O.: ¿En Suiza? Bueno, ya te digo, uno de los conflictos era que, sobre todo, en el ramo de la construcción, estaban los..., los tiranos, que cogían emigrantes con un contrato de obra, eh, y les trataban muy mal, les trataban pues como si fuéramos, bueno, delincuentes y les trataban. Y le dije una vez,

me parece por teléfono, que yo leyendo el periódico vi que había en una autopista cerca de Aarau, que estaban haciendo una autopista de Zurich, de Aarau para Zurich, había una huelga de españoles, que los iban a echar a todos para España y tal, porque habían pegado a un compañero, entonces yo al leerlo nos fuimos allí y pregunté por los españoles, el barracón, la barraca, que era una barraca en la autopista, donde vivían allí los españoles, españoles, italianos en otra parte, y digo "que qué les pasaba. Pues pasaba que uno de los chavales que trabajaba pues vio en un árbol cerca de allí unas peras, unas manzanas o no sé qué, y fue a cogerlas. El capataz de la obra llegó y pa, pim, pum, le empezó a pegar como si fuera un esclavo, entonces, los españoles se pusieron en huelga y dijeron que no trabajaban más, si a ese encargado no se le echaba y tal. Bueno, pues nosotros nos presentamos como Unión General de Trabajadores, y dijimos: -"Nosotros venimos para eso, e intervenimos con vosotros". – "Pues vale". Nos fuimos al Sindicato del Metal de la zona, del Metal, de la Construcción y ahí expuse el problema. El secretario general de la Sección dijo, pues vamos a hacer una reunión con los españoles allí. Entonces, para tal día convocado una..., eran unos treinta y tantos españoles, de lo cual uno de ellos era el que estaba de enlace sindical en la ENOSA cuando mi mujer, era uno de ellos. Y ahí se reunieron, pero llegaron los suizos y los españoles no venían, cuando llegamos nosotros, entonces es cuando salieron y dijeron, que los suizos me dijeron: -"Qué es lo que pasa que los españoles no vienen", y dice: -"No, hasta que no", llegaron y dijo "hasta que no estén nuestros representantes de UGT, no nos presentamos". Entonces se reunieron, nos reunimos todos allí, expuse el problema y se solucionó el problema. Problema que había de todo, una vez metido el problema de que le habían pegado a ese, había en que comían al lado de las letrinas, que ponían una ahí, se les descontaba la comida diaria que les llevaban como si fuera un rancho, pero sábados y domingos no, tenían que echarse... Bueno, no les pagaban el suplemento de niños…

J.C.: Empezaron a salir problemas...

A.O.: Todos iban, que nosotros dijimos, venga, sacar todo lo que..., a ver: "Vuestros contratos", "cómo os pagan" y "cómo está el contrato" y "cómo os pagan". Se solucionó todo el problema y muchos de ellos luego se afiliaron a UGT (*ríe*).

J.C.: ¿Y en la empresa tuya alguna huelga hicisteis en la empresa tuya de óptica?

A.O.: No, no. Ese era más regulado porque te digo, las empresas grandes, las pequeñas no lo sé porque no..., no había este movimiento, era automáticamente venía..., no tenían ese problema de decir vamos a discutir un tres por ciento o un uno por ciento, viene, se le aumenta el salario a este o se compra esta pieza, en eso no tenían problema lo suizos, son más...

J.C.: ¿Y en los años 70 tampoco recuerdas así ninguna huelga antes de venirte?

A.O.: No, no. Bueno, solamente hubo una que la hicimos mi mujer y yo y otros compañeros, que fue cuando los ciento cincuenta años de la empresa que dieron una comida a toda la empresa.

J.C.: ¿Y eso en qué año fue?

A.O.: Esto en los años 70..., 75, un par de años antes de venirnos, nos vinimos en el 77. Toda la empresa, y daban una gratificación a todos los trabajadores que llevasen tanto tiempo en la empresa, los que llevaban eso le daban menos, los que llevaban eso le daban menos, y nosotros nos negamos. Yo al Comité de Empresa le dije: “Esto no es lógico”. Los suizos aceptaban porque es así, los suizos “Eee”, y entran por ahí, esto no lo aceptamos. Entonces yo quedé con varios italianos y españoles a que cuando estaba el dueño de la empresa y en la gerencia, todos, dando el discurso ahí en una sala grandísima mil y pico trabajadores y trabajadoras, todos bien vestidos porque daban de comer, luego había baile, luego... Dijimos, cuando esté hablando Peter Kern, el señor Kern, nos levantamos y nos vamos ¿de acuerdo? Todos sentados en las sillas, empezó a hablar Peter Kern, me levanté: salimos cuatro, mi mujer y otros dos compañeros, los demás, que luego alguno yo lo mandé a... Los suizos todos me miraban, y el Peter Kern se cayó, a ver qué es este movimiento, porque dijimos. “No es justo, no es justo”, esto en alemán ¿no? Y nos salimos. Y no participamos en la fiesta. Al día siguiente cuando fuimos al trabajo, los suizos: -“Aahhh, te has perdido”, “lo que te has perdido”, “no sé qué… “. Digo: -“Vosotros habéis ganado mucho, pero habéis ganado mucho en indecencia, que sois unos indecentes”. Bueno, hubo una cierta..., y ahí hicimos nosotros este plante por...

J. C.: Una protesta.

A. O.: …pero no por nosotros, porque a mí me pagaban, y a mi mujer, la pagaban una gratificación entera. Nosotros lo hacíamos por los que no le daban esa participación entera. Y, en cambio, esos se quedaron allí y nosotros nos fuimos (*ríe*).

J.C.: Sí, una protesta por una reivindicación salarial. ¿Y en las asambleas que había en la empresa, participabais los españoles y los extranjeros?

A.O.: Sí, sí. Había el Comité de Empresa, hacía reuniones, periódicamente, para plantear también cómo iba la empresa y qué futuro había, que esto, y entonces ahí se pedía la palabra, y se decía: “Bueno, oye, qué pasa con este trabajo”, que, en fin, se solucionaba y el Comité de Empresa para mejora del trabajo.

(Cambio de cinta de video: 59’ 20”)

J.C.: Bueno Ángel, y en este período en Suiza, llegáis allí, al poco se incorpora allí contigo tu mujer, que trabaja en la misma empresa unos años ¿y dónde vivís allí, dónde os ubican allí en Suiza para vivir?

A.O.: Eso es, el alquiler es libre, el alquiler, alquilamos un apartamento y...

J.C.: Pero por vuestra cuenta, no...

A.O.: Sí, sí, por nuestra cuenta, alquilamos un apartamento. El primer tiempo cuando fui soltero la empresa me alquiló una habitación con un familia suiza y ahí estuve hasta que me vine para aquí, me casé, alquilé un apartamento, me compraron los muebles, allí los muebles los compró la empresa, los fui pagando, la empresa me fue descontando y, nada, pues luego de esa casa te echaban, te daban tres meses para echarte, era de invitado. Estabas contento, si estaban contentos pues..., pero si había algún problema o algo, pues te cogían y te mandaban una cartita, diciendo que tenías que buscar otra casa.

J.C.: ¿Estaba cerca del trabajo la casa?

A.O.: Sí, la primer casa sí, luego la segunda casa que tuve, por mediación de un pintor de pisos que tenía extranjeros, que yo hacía de traductor con los españoles que estaban trabajando con él, entonces me alquiló una casa, un chalecito, me alquiló un chalecito y ahí estuve un tiempo. Luego me marché de ahí, me marché a otro, pero por mi cuenta.

J.C.: ¿Y reunían condiciones buenas las viviendas?

A.O.: Sí, sí. Yo siempre he tenido casas que han costado, que costaban. La última que me vine ya para acá tenía un chalet con diez habitaciones, que me lo alquiló el Ayuntamiento de Aarau. Era una casa que la iban a tirar, un chalet para hacer una autopista o no sé qué, pero hasta que tenía el proyecto me la alquiló. Pagaba con calefacción y todo, me llenaban el depósito de 5.000 litros a cuenta del Ayuntamiento y...

J.C.: ¿Y cómo aprendiste el alemán allí en estos años?

A.O.: Pues eso clases particulares que hacía, pero eso sí me lo pagó la empresa. La empresa me...

J.C.: Fomentaba que...

A.O.: Fomentaba sí, me..., aunque lo pedía también, que hay otros que no, pero a mí me interesaba porque, naturalmente, aparte de por mis contactos sociales que tenía con el Sindicato y con el Partido porque me afilié al Partido Socialista Suizo, estuve afiliado al Partido Socialista Suizo.

J.C.: ¿Y en qué año te afiliaste al Partido...?

A.O.: Pues al mismo tiempo del Sindicato.

J.C.: O sea, te afilias al Sindicato del Metal y al Partido Socialista Suizo.

A.O.: Y al Partido sí. Y el Partido Socialista Suizo, bueno, pues, yo tenía contacto con..., que allí no había un poquito la esta de yo soy secretario general y..., secretario general del ese estaba sentado en un bar de tomarse una cerveza, yo al otro, y: -“Hola Ángel”,” hola y tal, Olmos”, porque allí te llaman por el apellido ¿no? En fin, que no había esa..., y contactos con toda...

J.C.: Y el tema de los niños y tal en la escuela ¿muchos problemas con el idioma?

A.O.: Sí. No, no tuve..., yo no tuve ningún problema. Mis chicas tuvieron un poco..., sobre todo la mayor, al principio, pues no sabía alemán, claro, y empezó a ir a la escuela, claro, porque nosotros hablábamos castellano, hablábamos español, pero ella pues..., y llegaba a casa y nos decía: -“Papá qué quiere decir esto”, pues se lo decía, o ella venía hablando una cosa y: -“Qué es lo que estás diciendo Virginia”, y decía: -“No lo sé, estaba hablando..”. Entonces fuimos a un médico para ver si tenía dificultad.

J.C.: Logopeda.

A.O.: Sí, a ver si tenía..., que allí los médicos eran privados, todos privados, tenías un seguro de médico que te hacías tú voluntariamente, obligatorio y, luego, pues ya era el médico que quisieras y pasaban los gastos pasaban a ese seguro. Pues fuimos y dijo la doctora: -“¿Qué quiere usted, que su hija aprenda alemán y sepa lo que está diciendo en alemán? Ella lo sabe. Qué quiere también ¿una traductora? Ella sabe lo que..., si dice una botella, dice que es una botella, ella sabe que es una botella, pero lo que no sabe es decirte a ti que es una botella”. Dice: “Entonces, ella aprende el alemán pero no sabe traducirlo, pero ella sabe lo que dicen para ella”. Y bueno, pues estuvo hasta los 16 años.

J.C.: ¿Pero tuvieron problemas de integración en el colegio con los suizos?

A.O.: Nada, ninguno, en absoluto. Y todos los libros gratis. Me daban clases también, salía por ahí a la nieve y eso, la semana de la nieve que la llamaban y tal, y bueno, no, no hubo problemas, problemas tendría entre los críos ¿no? Un poco racistas, porque racistas hay, xenófobos más que racistas había, más en la zona rural, porque yo vivía en Aarau, o sea, vivía, trabajaba en Aarau pero los pueblecitos del entorno de Aarau, en Buchs por ejemplo, pues teníamos 900 o 1.000 habitantes, eran campesinos, lecheros, que tenían sus vacas y tenían su... Y entonces en la zona rural pues son muy..., Los suizos tiras un papelito aquí y dicen: “Ah, porqué has tirado ese papelito”. Son muy jodidos y...

J.C.: ¿Esa zona es de influencia alemana?

A.O.: Sí, sí, influencia alemana, sí.

J. C.: Argovia

A.O.: Pero yo creo que una influencia alemana más acentuada que los alemanes en la cuestión de..., son más, como se…, parecen el ombligo del mundo. Tengo buenos amigos suizos pero, pero no dejo de reconocer que son muy…, sectarios, se podría decir la palabra.

J.C.: Perfecto. Bueno, pues vamos a hablar ya si te parece, de tu organización del Sindicato que hiciste en Suiza y concretamente en Aarau. Bueno, con esta, con la emigración, que ya hemos hablado cosas pero vamos a seguir profundizando, con la emigración económica a Europa, se potenció mucho la afiliación de españoles a sindicatos tanto europeos, como tu caso, pero tú te afilias al sindicato del Metal, al Partido Socialista Suizo, se potencia, como digo, tanto la afiliación a sindicatos y partidos europeos, como a secciones de UGT en Alemania y Suiza. Usted nada más llegar, perdona, tú Ángel nada más llegar, te afilias al Sindicato del Metal de Suiza, pero también te afilias a la UGT, o sea, una doble afiliación.

A.O.: Sí, sí.

J.C.: Solamente, ¿era necesario afiliarse? No era obligatorio afiliarse en las empresas suizas a los sindicatos suizos ¿no?

A.O.: No, no, no. Hubo una ley que hicieron los suizos, porque el hacer la paz social costaba un dinero. Las reuniones que tenían los suizos con los sindicatos y la patronal, pues claro, costaba, había un costo de papeleo y de acuerdos y, claro, eso, el aumento de salario por ejemplo que vendría en el acuerdo que había tomado la Unión Sindical Suiza y todo eso, pues claro, lo cobraban todos, los que estaban afiliados a los sindicatos y los que no estaban afiliados a los sindicatos. Entonces hubo un acuerdo de los suizos, que aquellos que no se afiliaran a los sindicatos, no les devolvían una parte de la cuota sindical. Entonces, para contribuir a los gastos de..., y que no se aprovechasen del sacrificio de unos para el beneficio de..., y entonces hubo..., pero no era obligatorio, había, de hecho había bastantes que, yo participaba, hacía reuniones con españoles para que se afiliasen a los sindicatos. Había reuniones con españoles, creaba un acuerdo con el secretario general de la Sección Sindical del Metal, tal día en tal bar, que aquí son los bares tienen los salones y, pues alquilábamos, no se pagaba nada, pero era, la bebida y eso, todo tenían que servirte, y reservar ese salón para hacer una reunión. Yo convocaba a los españoles y allí nos reuníamos y allí hablábamos del Sindicato del Metal y aprovechábamos para hablar de UGT.

J.C.: O sea, que se fomentaba la doble afiliación.

A.O.: Sí, sí, sí.

J.C.: Bueno, ya hemos comentado también antes, en 1961 contacta con la UGT de Suiza a través de Quadranti y de Iseli

A. O.: Iseli *(pronuncia el apellido con tilde en la primera "I")*.

J. C.: No sé si es Iseli o Íseli.

A.O.: Iseli (*aunque no lleva pronuncia con tilde la primera "I"*).

J.C.: ¿Dónde contacta con ellos, en Aarau vienen a verles?

A.O.: No, fuimos nosotros a Zurich.

J.C.: A Zurich, porque ellos estaban en la Sección de Zurich.

A.O.: Ellos tienen...

J.C.: ¿Y cómo vais a Zurich? ¿Cómo es este contacto para que vayáis a Zurich?

A.O.: Bueno, quedamos, primeramente había venido Quadranti, había venido por Aarau, porque Quadranti aparte de que era del Partido Socialista Suizo, era sindicalista también, naturalmente de..., y, bueno, pues viene adonde había españoles, pues allí se presentaba él. Entonces, pues claro, nosotros vamos a las reuniones, y allí contactamos, entonces ya quedamos un día para ir a Zurich, presentarnos a otros compañeros de Zurich y allí pues...

J.C.: O sea, que contacta contigo, con tu mujer.

A.O.: Con los dos, porque siempre íbamos...

J.C.: ¿Y algún familiar más estaba allí vuestro?

A.O.: No, no.

J.C.: ¿Y con el grupo de españoles de allí de...?

A.O.: El grupo de españoles que nosotros...

J.C.: Que erais poquitos al principio.

A.O.: Pocos, muy poquitos, en la Sección Sindical llegamos a ser nada más que once, en Aarau, simpatizantes muchos, pero afiliados, porque tenían siempre resquemor y el miedo de que era un Sindicato clandestino y, claro, tenían miedo de que volvían a España todos los años, todos los eso y...

J.C.: O sea, con miedo, siempre con...

A.O.: Y tenían miedo de que les...

J.C.: ¿Y cuántos erais así en estos primeros momentos el grupo de Aarau, cuántas personas?

A.O.: ¿Cuántas personas?, pues unos siete u ocho solamente. Éramos, en parte parecía la Sección Sindical de la familia Olmos.

J.C.: Me refiero al principio, en los 60, 61.

A.O.: Sí, era mi suegro, mi mujer, yo, Juan Antonio Romero, otro muchacho que ha muerto ya, por cierto, Carlos, Carlos que era...

J.C.: ¿Carlos Zaragoza?

A.O.: ... el secretario de Administración, no, Carlos...

J.C.: Zaragoza.

A.O.: Ese se afilió luego después, que murió también el pobre muchacho, murió en Valencia o en Elche hace poco. Sigo, tengo, tenía contacto con él, vivía aquí en el barrio del Pilar. Carlos, había otro Carlos Riesgo, Carlos Riesgo que también fue secretario de Finanzas, que cobraba, el que cobraba todos los folios, o sea, todas las cuotas sindicales.

J.C.: El tesorero.

A.O.: Era el tesorero, sí. Y, pues bueno, siete.

J.C.: ¿Pero tu suegro también estaba en la Sección de...?

A.O.: Sí, mi suegro era, pertenecía a UGT igual.

J.C.: ¿Pero estaba en Aarau con vosotros?

A.O.: Sí.

J.C.: Ah, o sea, que entonces...

A.O.: Sí, sí, yo me llevé a mis suegros en el año 62.

J.C.: O sea, que se fueron los suegros allí.

A.O.: Con la suegra, con la madre de..., con la abuelita, la que murió a los dos años, murió allí.

J.C.: Pero tu suegro ya estaba jubilado.

A.O.: Mi suegro no.

J.C.: ¿Trabajaba también allí?

A.O.: Sí, estuvo trabajando, le busqué trabajo yo en una empresa que hacía las máquinas de hormigón, hormigoneras de esas grandes, estos silos grandes que hay de hormigoneras, estuvo trabajando también lavando coches en un garaje. Y luego trabajó también en la KERN, que es donde se jubiló, ya se jubiló allí, a los 65 años se jubiló.

J.C.: O sea, que estuvieron con vosotros todo este tiempo allí en Suiza.

A.O.: Sí, la madre de mi suegra murió allí, a los dos años de estar allí, murió, que ya no, ya la enterramos, pero ya ha levantado la...

J.C.: ¿Y vivían con vosotros en el mismo...?

A.O.: Sí, sí, toda la vida ha vivido mi suegra conmigo.

J.C.: Perfecto. ¿Y qué cometido realizas al formar la Sección de Aarau en estos primeros años, en el 61?

A.O.: Bueno, el sentido es, pues eso, donde sabía que había españoles allí íbamos, para, más que ver, para, no más que para afiliarse a UGT, porque tampoco íbamos con el ese, “te afilias, te afilias, te afilias”. Darles conocimiento de cómo estaba España, porque nosotros teníamos información de nuestras circulares que llegaban, de cómo España iba evolucionando y, claro, y luego pues eso, la ayuda que nosotros, pues si había problemas lingüísticos, pues se lo solucionábamos, si había problemas de incluso de buscarle piso, pues le buscábamos piso.

J.C.: Eso como UGT.

A.O.: Eso como UGT. A todos los lados que íbamos, luego todos los primeros de mayo nosotros, bueno, íbamos por todas las barracas de sitios, unos días antes de primero de mayo.

J.C.: ¿Qué son las barracas?

A.O.: Las barracas son donde estaban los trabajadores de la construcción mayormente, y empresas grandes, por ejemplo, [la Bali] que hacía calzado, pues en vez de trabajadores que estaban solteros, pues en vez de alquilarse un piso, que no se lo alquilaban a un soltero, pues hacían, tenían unas prefabricadas, habitación...

J.C.: Y ahí vivían.

A.O.: Y ahí vivían, y ahí íbamos nosotros pues a hablarles, a decir que el primero de mayo era..., a darles propaganda y tal para que asistieran al primero de mayo y asistieran a la manifestación y así hacíamos.

J.C.: ¿Y tenías algún cargo o estaban repartidos allí en la Sección de Aarau?

A.O.: Bueno cargo, pues allí prácticamente nosotros éramos pocos, pues nos solucionábamos solamente con una sonrisa. Tú te haces esto y tú te haces esto, o mañana vas a ir a tal sitio, vas tú o…, yo que tenía coche pues era el que más me podía desplazar.

J.C.: Hacíais un poco de todo…

A.O.: Hacíamos un poco de todo.

J.C.: …dentro de Aarau.

A.O.: Luego en la cuestión organizativa pues bueno, ya te digo, Carlos Riesgo que era el secretario de las Finanzas, que a él le dábamos el dinero y él se encargaba de dárselo a la..., no a Quadranti, sin a la central de, que ahí se incautaba el dinero para donde fuera. Si había cuotas especiales, pues ya Quadranti nos decía, oye: "Que este año porque viene fulano". Viene por ejemplo Felipe González, que estuvo también por eso, pues hay que pagarle el hotel, hay que pagarle lo que sea, pues hay que...

J.C.: ¿Y tenían mucha autonomía así las ciudades suizas, o sea, eran bastante autónomos o tenían que pedir permiso a Zurich o... funcionaban con autonomía?

A.O.: No, no, éramos autónomos ahí. Cada sección según su zona, naturalmente, nosotros llevábamos una esta de las circulares que recibíamos, cómo podíamos encauzar por cierta parte de la emigración, cómo podíamos, pues eso. Luego aparte cada uno podía ayudar al que le daba la gana. Yo me acuerdo que cuando en el congreso del Partido Socialista se decía "nada con comunistas", pues yo tenía relación con comunistas, y les ayudaba, no como comunistas, les ayudaba como compañeros emigrantes igual que yo. Y decían: -"Es que ese es comunista". –"Y a mí qué cojones me importa". Yo voy, y si le tengo que ayudar en algo le ayudo, él sabrá que le ha ayudado un compañero socialista y de UGT, porque eso es así. Digo, pero si ellos vienen a pedirme una ayuda, yo le voy a decir: -"No, porque eres comunista no te lo hago", y está pasándolas canutas igual que yo aquí.

J.C.: Primero era emigrante...

A.O.: ¿Eh?

J.C.: Que primero era emigrante...

A.O.: Exacto, primero. Y ahí sobre la participación y la esta, pues cambia la conciencia de las personas. A mí me han llegado a pedir perdón los comunistas, en una reunión con el delegado de la Embajada, porque nosotros organizamos el [¿Do Post Quola?] que le llamaban en la escuela secundaria, para que los niños españoles aprendieran a leer castellano, porque muchos que iban a volver, volvían sin saber castellano, y entonces la Embajada, en aquella época, mandaba libros que no costaban nada, y pagaban a un monitor,

a un maestro. Y nosotros organizábamos, a lo mejor mal hecho por colaborar con la Embajada, pero en ese momento era la emigración la que tenía que solucionar ese problema, y nosotros colaboramos.

J.C.: Y una cosa, Ángel, la Federación de Suiza no se constituye hasta el año 71, bueno, en los 70 ya empieza...

A.O.: Sí, más o menos.

J.C.: ¿Y antes de constituirse la Federación de Suiza, cómo estaban coordinadas las ciudades y las secciones de Suiza?

A.O.: Bueno, por mediación de compañeros, los teléfonos funcionaban y..., por ejemplo, cuando tengo una anécdota, cuando mataron a los cinco que los fusilaron, los cinco de..., a ver si me acuerdo, que eran de ETA y...

J.C.: Sí, lo de Burgos.

A.O.: No, el proceso de Burgos fue antes, fue lo del proceso de Burgos. No era el proceso de Burgos, era...

J.C.: ¿Lo de Vitoria?

A.O.: Fueron cinco que ase..., que mataron, tres de ETA, dos de GRAPO.

J.C.: Sí, sí, perfectamente.

A.O.: Bueno, pues eso por teléfono, los iban a ejecutar tal que mañana y por teléfono nos pusimos en contacto pues todos los compañeros, a las 9 de la noche, oye, que hay una manifestación en Zurich, y a la Embajada. Y por teléfono purrrr, nos juntábamos ahí, luego íbamos bar por bar llamando a la gente y salían suizos y de todos lados, e hicimos una manifestación...

J.C.: ¿En qué año fue eso?

A.O.: Pues esto es en el 73 ó 74, no me acuerdo, 73, antes, sí, antes del congreso de Suresnes.

J.C.: ¿Por qué no había ningún comité coordinador antes de hacer la Federación formalmente?

A.O.: No.

J.C.: Entre secciones y entre ciudades.

A.O.: No, no, que yo recuerde no. Luego sí, ya hicimos la Federación, Ginebra, Lausana...

J.C.: Sí. Zurich.

A.O.: Lucerna.

J.C.: Lucerna.

A.O.: Lucerna y Aarau, Basel.

J.C.: Porque en los años 60, usted y su señora, y los de Aarau, ¿participan en las reuniones del comité de la Sección Local de Zurich?, porque formalmente no estaba constituida todavía la de Aarau.

A.O.: Claro, claro.

J.C.: O sea, que ustedes tenían que viajar a Zurich...

A.O.: A Zurich, pues una vez al mes como mínimo.

J.C.: ¿Y a cuántos kilómetros estaba Zurich?

A.O.: A 50 y tantos kilómetros.

J.C.: O sea, que participaban como si fueran de la Sección de Zuich, aunque eran miembros de Aarau.

A.O.: De Aarau, sí.

J.C.: Porque la de Aarau no se constituye hasta el año 71 creo.

A.O.: Sí, más tarde, sí.

J.C.: Se constituye. ¿Y había muchas luchas internas entre secciones y entre ciudades allí en Suiza?

A.O.: No, no.

J.C.: ¿Muchas fricciones?

A.O.: No, no, porque prácticamente éramos un poco sectarios, en el sentido de que la ideología y el anti franquismo que teníamos, no nos dejaba a nosotros en disputas por tener, era colaborar y un compañero, por ejemplo, Pablo Castellano que vino un día a Ginebra a hacer una reunión, nos llamaron a Aarau diciendo “ que viene Pablo Castellano”. Pues mi suegro y yo cogimos el coche en invierno, con una nevada de muchos cojones, y nos fuimos a..., salimos del trabajo a las 5 de la tarde, ir a Ginebra, que había doscientos y pico kilómetros, estar en la reunión con Pablo Castellano y volvernos al otro día a casa, y al otro día a trabajar, porque Pablo Castellano venía a darnos una información y además también a darnos aliento de que la cosa pues iba..., o sea, que...

J.C.: Porque me ha comentado que organizaban muchas cosas, el primero de mayo, y con otras asociaciones, organizaban muchos actos allí en Suiza.

A.O.: En… Por ejemplo, en Aarau. En Aarau mi mujer y otros compañeros, pues hablaron en público, pidieron la palabra y subieron allí al atril y a dar, en castellano, para todos los españoles que había.

J.C.: Eran actos con suizos, con asociaciones, con emigrantes.

A.O.: Con suizos, italianos, de todo. Que sacamos nosotros a los suizos a la calle, porque llevaban muchos años que los suizos no se movían de un..., celebraban el primero de mayo en un local. Y nosotros dijimos, hay que salir a la calle con banderas y con..., y pidiendo reivindicaciones y pidiendo..., y salíamos a la calle y estuvimos cinco años y, por desgracia, cuando nos hemos venido nosotros en el 77, se metieron otra vez en los locales.

J.C.: Han dejado la calle otra vez.

A.O.: Porque, porque no...

J.C.: En todo caso, Ángel, estás presente en todas las reuniones de la Sección de UGT de Zurich de finales de los 60.

A.O.: Sí.

J.C.: Incluso en los 70, en el 69 y esos años, firmas como..., ¿eras vicesecretario de la Sección Local de Zurich? ¿No?

A.O.: Sí, sí.

J.C.: Porque las actas las firmas tú. ¿Y tu señora también tenía algún cargo en Zurich?

A.O.: Pues era, en Zurich, mayormente en la Federación, en la Federación fue de organización.

J.C.: Tu mujer.

A.O.: Mi mujer.

J.C.: ¿Y tú en la Federación no tuviste ningún...?

A.O.: No, ningún cargo.

J.C.: Pero en la Sección Local de Zurich sí que eras vicesecretario ¿no?

A.O.: Sí, sí, estuve...

J.C.: Firmabas las actas y...

A.O.: Sí, sí.

J.C.: Porque, por ejemplo en 1971, en Zurich ya estaban personas como Juan Aranda, Carlos Zaragoza…

A.O.: Juan Aranda que le he visto en la muerte de un compañero de, de, ay...

J.C.: Bueno, luego me la dices.

A.O.: Don Jesús Mancho.

J.C.: A lo mejor te la digo en estos que estaban también en Zurich en el 71, Ramón Torregrosa.

A.O.: Ramón Torregrosa y...

J.C.: Quadranti, Ramón Joya.

A.O.: Ramón Joya, se ha muerto por cierto.

J.C.: Ha muerto. Luís Posada, Pepita Llorens.

A.O.: Sí, Pepita Llorens.

J.C.: Todos estos estaban en Zurich contigo en las reuniones.

A.O.: Y Kámerer y Llorens que era...

J.C.: De finales de los 60 y principios de los 70.

A.O.: Sí, sí, sí.

J.C.: Bueno, en cualquier caso ya lo hemos adelantado un poco, esta idea de coordinar las secciones y las ciudades de Suiza ya venía de antiguo, porque en el 63 hubo una reunión muy importante en Berna...

A.O.: Con Miguel Sánchez Mazas.

J.C.: Y los ugetistas de Ginebra, Sánchez Mazas, Comet; de Basilea Koechlin y Martín; de Zurich, Iseli, Soto, Quadranti.

A.O.: Sí.

J.C.: Hicieron una reunión muy importante en enero.

A.O.: Miguel Soto, Miguel Soto.

J.C.: Una reunión de coordinación de actividades sindicales para los españoles en Suiza, que ya era, como si dijéramos, ya había un embrión de, ya se pensaba que alcanzara algún conjunto para Suiza. Que realmente el acta de constitución de la Federación de UGT en Suiza fue en septiembre del 71, cuando se celebra el acta de constitución, en la Casa del Pueblo de Biel, fue cuando se constituye la Federación de Suiza.

A.O.: Sí, en Lucerna. En Lausanne, en Lausanne me parece que fue.

J.C.: Bueno, hubo una reunión en Lausanne, pero luego cuando se constituye fue en el 71, y tenía esta federación mucha relación también con la de Alemania, ¿no? La federación de Suiza.

A.O.: Claro, claro, y también con Carlos Pardo, Carlos Pardo...

J.C.: Era el coordinador allí en Alemania.

A.O.: Estuvo, estaba en la FITIM.

J.C.: En la FITIM.

A.O.: Y Carlos Pardo por ejemplo, vino al congreso de Biarritz, también estuvo, que por cierto le dejó el coche a Felipe González, un coche, un Mercedes blanco que traía (*ríe*) Carlos Pardo.

J.C.: Bueno, entonces la Sección Local de Aarau formalmente no se da de alta hasta el 71.

A.O.: Hasta el 71, para cuando hacemos..., sí.

J.C.: Estabais en Zurich. Y entonces en ese momento que se da de alta en septiembre, se da de alta en agosto y en septiembre pide su ingreso en la Federación de secciones de UGT en Suiza.

A.O.: Sí.

J.C.: En ese momento ¿quién estáis en Aarau, quién estáis en Aarau al darse de alta como Sección?

A.O.: Pues había, aparte de mi familia...

J.C.: Sí, tú, y tú señora y tus suegros.

A.O.: Mi suegro.

J.C.: Tu señora, Antonia que...

A.O.: Antonia Garate.

J.C.: Garate.

A.O.: Pues Antonio Romero.

J.C.: Antonio Romero...

A.O.: Estaban dos de _____. Éramos unos once o doce, no me acuerdo exactamente.

J.C.: Pero bueno, en el 72 según mis datos, tu señora está en la secretaría de Organización de la Sección de Aarau, ¿no?

A.O.: Sí.

J. C.: Antonio Romero secretario de Formación.

A.O.: Sí, que es el que hace toda la esta, el que escribía todo...

J.C.: Carlos Riesgo en la Sección Local de Aarau era el secretario de Prensa, tú secretario de Relaciones.

A.O.: De Relación, sí.

J.C.: Perfecto. No obstante, la vida de la Sección de Aarau fue un poco corta, porque del 71, luego en el 73 se disuelve.

A.O.: No, no, nosotros estuvimos hasta el 77 y no hubo...

J.C.: ¿Pero qué problemas hubo en el 73...?

A.O.: ... no hubo disolución, no.

J.C.: Pero hubo problemas ¿no? Porque hubo gente que se dio de baja en el 73 en Aarau, hubo algunos problemas en el 73 según me consta.

A.O.: No, que yo recuerde...

J.C.: En Aarau ¿no hubo problemas, algunos afiliados que se dieron de baja y pidieron darse de alta en la Federación de Suiza porque erais muy pocos y dejó de funcionar?

A.O.: No, no, no, que yo recuerde no.

J.C.: ¿No dejó de funcionar la sección de Aarau?

A.O.: No. Cuando nosotros vinimos, luego se quedaron en la Sección de Aarau, se afiliaron un tal Carlos Arias, que se afilió, que era..., se afiliaron varios allí. Y, luego, después del 77 que nosotros nos vinimos, anteriormente nada, ninguna escisión ha habido, ninguna escisión, no hubo.

J.C.: Yo pensaba que había habido problemas y dejó de funcionar y luego volvió a funcionar.

A.O.: No, que yo, vamos, que yo recuerde ningún compañero se marchó a otra Federación, a otra sección. Posiblemente a lo mejor puede, no, pero, Ramón Joya que vivía, dijo de venir a la Sección de Aarau porque le estaba más cerca Aarau que Zurich, en donde él vivía, pero él siguió en Zurich, no...

J.C.: ¿Y en Aarau cuántas veces se reunían así, por semana o al mes, cómo se reunían?

A.O.: Nosotros casi todas las semanas estábamos reunidos.

J.C.: ¿Y dónde se reunían en bares, en locales?

A.O.: No, en mi casa muchas veces, la mayoría en mi casa.

J.C.: ¿Y levantaban actas en Aarau de estas reuniones?

A.O.: Sí, levantábamos sí, levantábamos todo. Y pasábamos nota a Zurich.

J.C.: A Zurich porque pertenecían...

A.O.: Claro.

J. C.: … no había sección...

A.O.: Quadranti tenía un archivo ahí muy grande...

J.C.: Y luego Zurich informaba al exilio, allí.

A.O.: Claro.

J.C.: ¿Y estas reuniones eran conjuntas de Partido y Sindicato o eran separadas?

A.O.: No, no. Eran separadas, eran separadas. Nos juntábamos muchas veces porque algunos compañeros de Aarau no eran del Partido y entonces nosotros ni tratábamos nada con ellos. Cuando nosotros, la familia nuestra, mi suegro, mi mujer y yo, sí que éramos del Partido, pues nos marchábamos a las reuniones nuestras, y no teníamos porqué dar explicaciones a los de la UGT.

J.C.: ¿Y cómo se tomaban las decisiones de estas reuniones, por mayoría, por unanimidad, las decisiones que tomaban?

A.O.: Votaciones hemos hecho pocas.

J.C.: O sea, unanimidad.

A.O.: Votaciones eran más bien, pues eso, como te digo, éramos un poco sectarios, lo que venía ahí, esto es lo que interesa al Partido, tanto interesa a UGT, vamos...

J.C.: Disciplina.

A.O.: Sí, disciplina, porque tampoco había porqué, nuestra ambición era tener cuántos más conocimientos y más españoles tenían las ideas de contra la dictadura, pues eso era un..., para nosotros era lo más grande, que la dictadura fuera, se quitara.

J.C.: ¿Y cuántos afiliados llegó a tener como máximo la Sección Local de Aarau?

A.O.: ¿De Aarau?, unos once, once o doce, no, no tuvo más.

J.C.: ¿Y se financiaban con sus propias cuotas?

A.O.: Sí.

J.C.: ¿Eran autónomos financieramente? ¿Y ayudas de algún tipo recibían?

A.O.: Nada. La ayuda que podíamos sacar algunas veces, como se sacó una vez de Zurich, que fue por mediación de un senador que me..., ahora a ver si me acuerdo, un senador de Zurich, de..., era éste..., lo he tenido en mi casa varias veces y...

J.C.: Bueno, luego si te acuerdas me lo dices.

A.O.: Ha estado aquí en España incluso… Bueno, que sacó 50.000 pesetas, 50.000 no, 50.000 francos me parece y, cuando la huelga de Asturias.

J.C.: Para apoyar.

A.O.: Para apoyar.

J.C.: Colectas que hacía.

A.O.: Colectas, y me parece que fue Antonio Quadranti el que...

J.C.: ¿Y en qué año es eso Ángel?

A.O.: Pues esto fue en el año 60 y tantos.

J.C.: 62, hubo una oleada de huelgas importante.

A.O.: Claro, eso era..., y fue Antonio Quadranti el que se desplazó en avión suizo, como suizo, se desplazó me parece, él fue el que fue allí a dar el dinero.

J.C.: Y los sindicatos suizos ¿os ayudaron económicamente?

A.O.: Yo como colaboraba dentro del Sindicato del Metal dos veces por semana, pues la multicopista tenía allí la fotocopiadora, que no era fotocopiadora, era multicopista, eh, pues me hacía la propaganda, se lo decía al secretario, oye, cogía las cuartillas, lo metía y sacaba la propaganda que hacíamos para el primero de mayo..., para todas las cosas, o si hacíamos alguna reunión, para distribuir por los sitios de trabajadores, de distribuir para que acudieran a las reuniones que íbamos a hacer.

J.C.: Otra cosa Ángel, por si te recuerdas, en el año 1962, algunos militantes de UGT del interior de España, no comparten los planteamientos del exterior del exilio, y crean junto con otras organizaciones clandestinas, forman la Alianza Sindical Obrera, la ASO, ¿te suena? La ASO contó con ayuda de sindicatos extranjeros, sobre todo alemanes, ¿colaboraron también los suizos con esta Alianza...

A.O.: No. En absoluto.

J.C.: ...de la ASO? ¿Y estaban al tanto en Suiza de esta disidencia de UGT, de España?

A.O.: Nada, nada. Ningún suizo me hizo ninguna objeción sobre si habíamos tenido…, digamos contacto con una asociación que se llamaba, que era el comunista que dijeron que le llamaba la ATES, que era, pues eso, cómo te diría yo...

J.C.: De emigrantes, una asociación...

A.O.: Emigrantes, de emigrantes, que eran del Partido Comunista, y esa quería un poco, absorber un poco las iniciativas sociales que podían llevar los sindicatos, porque Comisiones Obreras no existían, allí era ATES la que, era eso, entonces...

J.C.: Pero no tienes constancia de que...

A.O.: No. De la ASO no, no.

J.C.: ... los sindicatos suizos apoyaron la ASO.

A.O.: No, no, no, en absoluto. Y la ATES, la ATES, la sociedad ésta, bueno, como Asociación de emigrantes, pues fue autorizada y podía hacer sus reuniones y tal, era autorizada como asociación de emigrantes.

J.C.: Y los planteamientos de la UGT de Suiza, así ya a nivel, ¿estaban a favor o en contra de la preponderancia del exilio sobre el interior en los 60? ¿Estaban más a favor ustedes de darle más protagonismo al interior de UGT, más que al exterior? ¿Qué planteamientos tienen desde Suiza en ese sentido?

A.O.: Bueno los planteamientos, de los suizos, ¿los suizos?

J.C.: Sí, ustedes como UGT de Suiza, ¿estaban a favor de que la voz cantante, como si dijéramos, de UGT la tuviera el exilio, o había que darle más apoyo al interior de España?

A.O.: Bueno, teníamos más preponderancia, estábamos más por las actitudes que tenían, pues eso, como llamaba Isidoro y todo eso de...

J.C.: Por el interior, tenía que tener mayor, el interior.

A.O.: Por el interior, porque Llopis, Llopis iba un poco a remolque de lo que Europa quería, y era, como se dijo en alguna ocasión, que era un pedigüeño, siempre andaba pidiendo cosas para... Bueno, estábamos más en que fuera el interior el que tomara la iniciativa de mover...

J.C.: La organización.

A.O.: La organización. De hecho pues vinieron, vinieron, en el interior hubo la escisión que hubo del Partido, más que de UGT, no hubo escisión.

J.C.: No llegó la escisión a UGT.

A.O.: No, en UGT no hubo escisión.

J.C.: Históricos y renovados.

A.O.: No se creó otra UGT, fue el Partido el que creó...

J.C.: El histórico.

A.O.: ... el histórico.

J.C.: En el 72.

A.O.: Y lo cuál Manuel Muiño estuvo en el..., bueno, estaban los dos, el pobre muchacho, pero estábamos más que fuera el interior el que me...

J.C.: Aunque, no obstante, las instrucciones que les llegaban a ustedes en Suiza venían del exilio.

A.O.: En parte, en parte venían de Toulouse y en parte venían del interior, no está indicado de qué zona. Pero mayormente venían de Toulouse, pero, claro, teníamos contacto con toda la organización, y todo el movimiento que le llamaban el “clan andaluz”, pues es el que movía un poquito toda... Llevó esto al congreso que se hizo y luego el otro congreso que se hizo tres meses después del histórico.

J.C.: Pues luego hablamos más de los congresos, que me interesa. ¿Quién venía de Toulouse a verles a Suiza en los 60 y 70 después?

A.O.: Bueno Llopis, Llopis. Estuvo, Manuel, este...

J.C.: Luego ya Manuel Simón.

A.O.: Sí, Manuel Simón, Garnacho, que estaban en Toulouse.

J.C.: ¿Y García Duarte también?

A.O.: ¿Eh?

J.C.: ¿García Duarte también?

A.O.: García Duarte.

J.C.: Venía a verles. ¿Y dónde iban de Suiza? ¿A Zurich?

A.O.: García Duarte además, en este vídeo que digo que salimos nosotros, mi mujer y yo en esto de la transición, está García Duarte, Garnacho, están hablando y García Duarte...

J.C.: Sí, a principios de los 70 están...

A.O.: Hacíamos pues en Zurich, en el [Albis], en una montaña y hacíamos con Muiño, en Suiza, digo, en Zurich, Rodolfo Llopis, también venía, vino a darnos una conferencia. Este, el Curro, que era Francisco López Leal, en Lausanne. Luego cuando este…, a ver si me acuerdo, ehhh, bueno, un compañero que, que ha muerto coño.

J.C.: Torregrosa.

A.O.: ¿Eh?, no de aquí, que estuvo en la Ejecutiva de aquí…, ay.

J.C.: Cuando te acuerdes me lo comentas, seguro que te sale así sobre la marcha.

A.O.: Bueno, pues...

J.C.: O sea, que del exilio venían a verles…

A.O.: Sí venían, venía la justificación, pues mayormente se lo justificaban a Quadranti y Quadranti mandaba una circular, o por teléfono: “Oye, tenemos”, “viene fulano de tal, viene a hablarnos sobre esto y tal”, y allí pues todo de...

J.C.: Y al exilio la información, una vez que se hace la Federación, pues de la Federación estaba ya unificada toda la información con el exilio, que le mandaban las actas.

A.O.: Sí, luego Sánchez Mazas tenía una relación muy buena con..., Miguel Sánchez Mazas, tenía..., y…, sí, todo.

J.C.: ¿Y llegó a participar en alguna reunión fuera de Suiza con el Sindicato?

A.O.: ¿Aquí?

J.C.: Tú, Ángel, ¿llegaste a salir de Suiza para alguna reunión?

A.O.: Claro, estuvimos en Italia, estuvimos en Italia, mayormente fueron los sindicatos italianos los que hicieron un congreso, y ahí Antoñita, mi mujer fue la oradora de UGT, y nos fuimos a Como. Como, estuvimos..., luego estuvimos en Milán, también en otras asambleas de sindicatos italianos.

J.C.: ¿Y allí iban como UGT?

A.O.: Como UGT. Ahí íbamos como UGT. Y, de hecho una de esas de Como, claro, pues te hacen fotografías los periodistas y sales en los periódicos. Salió mi mujer en los periódicos, y ese año veníamos de vacaciones a España, y al llegar a la frontera mi mujer no había firmado el pasaporte, y el policía la dice, ¿Antonia Garate? Yo: "Ya la han cazado". Porque unos días o unos meses antes, un mes antes o así, la habían sacado en _____. Digo: -"Estos la han cogido, ahora la ven aquí y ahora me la detienen". –"No, es que no ha firmado el pasaporte". Bueno…

J.C.: O sea que llegaban, iban con miedo cuando iban.

A.O.: Bueno, claro, con miedo, pues tres o cuatro veces hemos venido a España solamente en 17 años. Nos íbamos a Italia, a Alemania…

J.C.: Y luego, todo lo que sucedía en España, las huelgas, los procesos, procesados, detenciones… Esta información de España ¿cómo les llega a través de personas del interior o de personas del exilio? ¿Cómo se enteran de estas huelgas?

A.O.: A través del interior, por ejemplo, que también si me acordaré del nombre, que fue secretario de Formación de UGT, que era catalán…, que luego ha estado de..., en la Embajada de..., ha estado de este... Ay, ¿cómo se llamaba? ¿Cómo se llama? Que ha sido mi mujer ha estado trabajando con él, ha sido la secretaria de él, que era el secretario de Formación de..., mi mujer te lo dirá.[1]

J.C.: Luego me lo dices, sin ningún problema.

A.O.: Mi mujer te lo dirá.

---

[1] En 1978 Antonia Garate era la secretaria de Valentín Antón, secretario de Formación de UGT.

J.C.: Entonces o sea, que todo esta...

A.O.: Entonces hubo un movimiento, una huelga bastante..., en Barcelona, de Casas. Casas.

J.C.: ¿En qué año fue eso?

A.O.: Pues esto sería en los años...

J.C.: 60 ó 70.

A.O.: 60 y tantos.

J.C.: ¿Y aportaron dinero ustedes?

A.O.: Claro, claro, porque la huelga... Y mandamos, desde allí de Suiza enseguida se hacía la cuota especial.

J.C.: Se hacía fondo pro-solidaridad, supongo.

A.O.: Sí, sí, claro.

J.C.: Y se enviaba dinero para...

A.O.: Y se enviaba dinero para... Valentín Antón.

J.C.: Ah, sí, sí.

A.O.: Valentín Antón, Valentín Antón fue secretario de Organización, de Formación de la Unión General de Trabajadores de la..., con Nicolás Redondo y...

J.C.: Sí, por ejemplo ahora que lo dices, el año 72 hubo una aportación pro-España para ayudar al interior. Hubo... Y cuando hacían viajes personas del interior, nunca se decían los nombres.

A.O.: Nunca.

J.C.: Se decía, va a venir, va a viajar alguien del interior.

A.O.: Nunca. Nunca se decían los nombres, nunca. Hubo también una esta que fue, me parece que fue Manuel Chaves el que le defendió a un compañero, que hubo una filtración de no sé de quién y que le detuvieron en la frontera, y era un activista, ¿cómo era? Soto me parece que fue, a Miguel Soto, y le tuvieron que sacar de la cárcel ¿no? Que decían que no era… Miguel Soto me parece que fue, que le detuvieron en la frontera y fue me parece Manuel Chaves me parece que le defendió como abogado.

J.C.: ¿Y quiénes vinieron a visitarle más del interior, qué personas?

A.O.: Bueno, del interior han venido, han ido por allí muchos, otros que no me acuerdo del nombre, pero han ido, del interior han venido muchos, fueron muchos a Suiza.

J.C.: ¿Les contaban un poco la situación de allí?

A.O.: Claro, claro.

J.C.: ¿Y ustedes a su vez...? Bueno, vosotros viajasteis poco a España, pero cuando viajabais aprovechabais para llevar información y hacer un poco de enlaces...

A.O.: No, no. Normalmente no hemos aportado nada, veníamos de vacaciones pero no traíamos ninguna, ni ninguna consigna ni ninguna... No teníamos ninguna, no éramos transmisores de nada. Éramos de vacaciones, vacaciones y..., porque ya toda la información y todo eso venía por correspondencia o por teléfono y tal de la organización, y no teníamos porqué, ya se iban a..., las cosas se iban haciendo ya con el Partido Socialista, Guerra, González y todos los compañeros, pues ya iban profundizando en todas las reuniones que han tenido con el Partido Comunista, con Suárez, con el otro, con el otro, con el otro. Todo eso lo sabíamos que se iban haciendo reuniones, que bueno, que se iba profundizando dentro de...

J.C.: Y cómo, cómo perciben desde Suiza, porque en los años 60 en España irrumpe Comisiones Obreras con mucha fuerza, ¿cómo se percibe desde Suiza el papel de Comisiones Obreras en el sindicalismo en España? ¿Cómo perciben...?

A.O.: Nosotros ya te digo, un poco adoctrinados, pues era un aprovechamiento, porque Comisiones Obreras sale muy espontánea sale y va por los curas, son los curas los que crean esa comisión, sobre todo los movimientos católicos son los que crean. Y el Partido Comunista pues se infiltra dentro, como han hecho por ejemplo, Izquierda Unida, y acaparan y se hacen con el..., porque, porque pues eso, son así Y luego el poder de, el poder tenían ganas de poder y bueno, pues nosotros no hacíamos mucha..., desde Suiza no... Compartíamos más a la ATES ésta, que era Comisiones Obreras con otro nombre, pero que en cuestión de emigrantes pues íbamos nosotros más por delante.

J.C.: ¿Y los sindicatos suizos veían bien el fenómeno de Comisiones Obreras en España?

A.O.: No, no, no. Los sindicatos suizos lo que tenían, el reconocimiento era la UGT, reconocimiento y nos toleraban todas las manifestaciones y todo lo que... No teníamos problema.

J.C.: Perfecto. Me has comentado Ángel, que en Suiza había unidad sindical. Estaba la Unión Sindical Suiza, en la que estaban integrados los sindicatos suizos, tuvisteis buena relación con ellos...

A.O.: Muy buena.

J.C.: ... como me comentas.

A.O.: Sí.

J.C.: Y con partidos, con los partidos suizos también tú estabas afiliado, buena relación. ¿Organizabais actos con ellos? ¿No? Conjuntos

A.O.: Mayormente la cuestión de..., en Aarau pues nos reuníamos, más que..., ellos no suelen hacer muchas asambleas, no son asamblearios ¿no? Pero bueno, el contacto pues, por ejemplo, con el secretario general del Metal, pues teníamos el contacto, él decía: “Vete a hablar con fulano”. Luego, además, como el presidente de Suiza es rotativo, pues cuando nos tocaba el presidente socialista, pues teníamos mejor disposición para...

J.C.: ¿Y relación así y organizar actos con otras organizaciones clandestinas españolas como CNT y demás, allí en Suiza?

A.O.: No, tuvimos un contacto en Basel con los anarquistas.

J.C.: Porque hubo una Alianza, una llamada Alianza Sindical Española, entre CNT, UGT y Sindicato de Trabajadores Vascos en Suiza, que hicisteis algún acto común contra la represión en España.

A.O.: No, no.

J.C.: ¿No te suena?

A.O.: No me suena, no.

J.C.: ¿Y con organizaciones católicas así españolas?

A.O.: Sí, con esas sí.

J.C.: Juventud Obrera Cristiana, pudo ser, con la JOC.

A.O.: Sí, que era un tal, que ya no me acuerdo también cómo se llamaba, uno de los dirigentes, de los dirigentes de...

J. C.: ¿Y que organizaron con…?

A. O.: … eran católicos por el socialismo cristiano, por el socialismo.

J.C.: ¿Y qué organizaron con ellos allí en Suiza?

A.O.: Pues mayormente charlas y..., charlas más bien de cuestión económica y tal de aquí de Suiza. No, de España no se hablaba gran cosa ¿eh? Gran cosa no se hablaba. Algunos tenían inquietudes, pero eran más...,

eran de los que se reunían en alguna sala y decían: “Mi madre fue no sé qué”, “mi padre fue no sé cuántos”. Era un poco un locutorio y asistimos una vez en un convento de no sé qué, que nos invitaron los Cristianos por el Socialismo, fuimos y a los, a los 20 minutos nos marchamos, porque esto era, como diría, no rezando porque no, pero era..., el mía culpa ¿no?

J.C.: Bueno, los congresos de UGT en los años 60 y hasta el 76, se celebran en el exilio. Hay varios en los años 60, hubo uno en el 62.

A.O.: En Toulouse hubo uno que, en Toulouse estuve yo en uno.

J.C.: Hubo uno en el 62, otro en el 65 y otro en el 68. ¿Estuviste alguno de los 60?

A.O.: En los 60 estuve en el de Toulouse.

J.C.: En uno de Toulouse. ¿No sabes en qué año? ¿A principios o a finales?

A.O.: A principios… A principio no, a mediados, 60 y tantos.

J.C.: 65 pudo ser.

A.O.: 65 sí.

J.C.: Ahí ibas integrado en Zurich ¿no?

A.O.: Sí, sí, de Zurich, sí.

J.C.: ¿Y qué propuestas llevabais en este los de Suiza?

A.O.: Bueno, ahí tuvimos una propuesta, que ya no me acuerdo tampoco lo de cómo se llamaba, que se quedó sordo y mudo y describía..., que era un... Ése me dijo, porque yo le propuse en las elecciones, en las elecciones que serían mayoría de afiliados y mayoría de secciones las que ganasen unas elecciones, y dijo: “Eso es muy bonito pero eso es un poco anárquico”. ¿Cómo se llamaba? Bueno, íbamos de delegados, pues más bien para coger información que para transmitir información.

J.C.: O sea, para llevar información a Suiza.

A.O.: Claro, porque nos venían todas las propuestas y nosotros discutíamos las ponencias y: “Pues esta me gusta”, “esta no me gusta y tal”, pero al llegar allí era la ponencia central era una que no habíamos..., porque había un comité donde se reunía para ver qué ponencia, para luego...

J. C.: Claro, iba…

A. O.: …para no pegar todo el coñazo de toda una ponencia...

J.C.: …iba una ponencia de la Federación de Suiza luego ya en los 70.

A.O.: Claro, claro, pero muchas de las veces, muchas de las ponencias nosotros hacíamos incluso en propuestas para, para nombrar ejecutiva, y ahora nos damos cuenta que ya estaban decididos los nombres y nosotros decíamos; "No, este no y este sí".

J.C.: Pero ya estaban decididos.

A.O.: Claro, ya prácticamente estaban decididos porque era lo..., era lo que llevaba la organización. Por ejemplo, en el congreso del Suresnes todos íbamos con..., que era Nicolás Redondo el que tenía que ser, y Nicolás Redondo no iba a ser, iba a ser Felipe.

J.C.: Felipe González. Ese era del PSOE.[2]

A.O.: Luego hemos hablado muchas veces Nicolás y yo, hemos hablado hace poco y además estuvimos comiendo juntos, porque seguimos teniendo relación ¿no? Y digo: "Bueno, es que yo no podía, yo creía que era mejor Felipe, porque él era abogado", no sé qué, no sé cuántos.

J.C.: Y luego ya en los 70 hubo también en Francia un congreso en el 71, otro en el 73, el congreso del 71 fue muy importante porque empieza a tener más peso el interior, entran muchos miembros del interior. Se interioriza, empieza a interiorizarse la Comisión Ejecutiva, incluso la Sección Local de UGT de Lausana llevó una proposición de ponencia sobre el modelo de dirección compartida entre interior y exilio, o sea...

A.O.: Sí, sí.

J.C.: ...comienza la interiorización del Sindicato. ¿Estuvo en este congreso del 71?

A.O.: No.

J.C.: No ¿Y luego en el del 73 tampoco? Hubo otro luego en el 73 en Francia, no el del Suresnes, sino el de UGT.

A.O.: No, no.

J.C.: No estuvo. Se trataba en estos congresos..., bueno, luego le llegaba la información de los congresos.

A. O.: Claro, si.

J. C.: ¿Se trataba en estos congresos el tema de la emigración económica, de los emigrantes?

---

[2] Queremos decir que era un congreso del PSOE y no de UGT.

A.O.: Sí, sí, sí.

J.C.: ¿Y alguna cosa así importante que recuerde Ángel, sobre los emigrantes?

A.O.: Sí. La emigración en todos los congresos salía una parte y salía alguna ponencia de..., pues eso.

J.C.: Como digo, Lausana llevó una a la Sección Local de UGT, Lausana...

A.O.: No, no me recuerdo yo de eso, no.

J.C.: Del 71. Y luego me has comentado que la escisión del socialismo entre históricos y renovados, no influyó en la UGT de Suiza esta escisión.

A.O.: No.

J.C.: No llegó.

A.O.: No.

J.C.: ¿Y al Partido tampoco llegó esta escisión?

A.O.: No. Es más, la última estuvimos nosotros, mi mujer, la Sección de Aarau, estuvimos en Ginebra a ver a Andrés Saborit, estuvimos en su casa, estuvimos comiendo con él, y nos dijo que el Sindicato era parte del socialismo, que era..., que eso no...

J.C.: Y cómo percibían desde Suiza estos cambios que hubo en los congresos del 71 y luego, sobre todo, en el del 73, en el que, por ejemplo, en el del 73 entran aparte de gente del interior, entran también gente más joven como Jesús Mancho del exterior.

A.O.: Jesús Mancho es el que me estaba...

J. C.: Paulino Barrabés…

A. O.: … estuvo con nosotros en la sección de Zurich y luego se vino...

J.C.: Garnacho, Simón, ¿cómo perciben estos cambios de la dirección, con una mezcla de continuidad y de renuevo generacional? En Suiza ¿qué opinaban de estos cambios?

A.O.: No, no lo llevábamos mal, eh, no lo llevábamos mal.

J.C.: Preferían según me ha comentado antes...

A.O.: Sí, un contacto...

J.C.: ... la entrada de los jóvenes y del interior.

A.O.: Sí, sí, un contacto bueno y Jesús Macho, ya digo, cuando ya estuvo aquí, que estaba aquí en la Ejecutiva, fue dos o tres veces a Suiza, a Zurich, en particular, y allí nos reuníamos y nos daba explicación. Me acuerdo una de las veces, dice: -"Es que estuve ayer en un simposio", y dije: -"¿Jesús qué es eso?". –"Pues una reunión" (*ríe*).

J.C.: ¿Y los acuerdos de estos congresos luego los llevaban a cabo en Suiza, en Aarau?

A.O.: Sí, sí, todo lo que podíamos lo poníamos en práctica, todo lo que podíamos poníamos en práctica, sí, sí.

J.C.: Al que sí que asistes es al congreso de Suresnes del PSOE del 74.

A.O.: Sí, sí.

J.C.: A este congreso asistes, vamos, porque también estabas afiliado al PSOE.

A.O.: Claro, claro.

J.C.: ¿Y qué recuerdas de este congreso de Suresnes?

A.O.: Bueno, pues yo estuve en la ponencia política cuando estaba Flipe González, y prácticamente había dos o tres compañeros, que eran los que se llevaban el gato al agua, los que tenían

(Cambio de cinta de video: 1h 59' 15")

J.C.: Bueno Ángel, entonces, del congreso éste de Suresnes, ¿qué recuerdo? ¿Qué conclusión te queda?

A.O.: Pues fue positivo, fue positivo, de donde salían unos compañeros que iban a dar una nueva energía al socialismo, y con gente preparada, gente joven, gente sin nostalgias antiguas, ni, bueno, ni ciertos rencores, porque por su juventud, tenían menos rencores que los que habían sufrido una guerra civil cruda y, en fin, lo encontré positivo y bueno, apoyamos a Isidoro. Y, bueno, pues, dentro de su ideología también, porque para mí, lo digo claramente, no era todo lo socialista que yo hubiera querido que hubiera sido, eso lo digo claramente. Él tendría sus motivos para actuar de la manera que actuó. Se le dio una mayoría absoluta por dos veces, y para mí, lo digo concretamente, lo digo muy seriamente, me defraudó en algunos puntos.

CAPITULO III: Otras actividades en Suiza. Valoración de la etapa (2h 00' 56").

J.C.: Luego lo vemos, en la etapa del PSOE, si te parece Ángel. Para ir terminando con la etapa Suiza, tú has colaborado mucho con el tema de la emigración y de los extranjeros en esta etapa de Suiza. En 1972, se creó la Comisión Federal de Extranjeros, ahí en Suiza, y UGT, los miembros, los españoles que estaban representados en esta Comisión eran miembros de UGT, ¿tú llegaste a estar...?

A.O.: No, no tuve ningún cargo, estaría Quadranti, estaría Quadranti, y estaría Ramón Torregrosa, me parece, y no sé qué otro.

J.C.: Porque hubo también otra asociación que ha salido ya antes, de trabajadores emigrantes españoles en Suiza, la ATEES.

A.O.: La ATES, sí.

J.C.: En esta, esta asociación, ¿quién la formó esta asociación?

A.O.: Esa la formaron los comunistas. Esa la formaron los comunistas.

J.C.: En el exilio allí en Suiza.

A.O.: Sí, sí.

J.C.: O sea, en el exilio que trabajaban en Suiza.

A.O.: Sí, sí.

J.C.: Trabajadores.

A.O.: Pero iba gente, estaba por ejemplo Sánchez Montero, Sánchez Montero que era uno de los dirigentes de la ATEES allí y, bueno, pues nos hemos enfrentado muchas veces, porque ellos incluso con aquello de: “Votar al mejor”, cuando los Sindicatos Verticales hicieron la propaganda para votar a los enlaces sindicales y todo eso, ATEES y todos estaban de acuerdo en que los españoles votasen y...

J.C.: O sea, el entrismo en el Sindicato Vertical.

A.O.: Claro, y nosotros estábamos en contra de...

J.C.: Como consigna de UGT.

A.O.: Como consigna de UGT, que..., y hemos tenido pues bastantes enfrentamientos, verbales todos pero, luego te digo que ha habido compañeros de la ATEES y del Partido Comunista, que me han venido a pedir perdón, y dicen: - “Ángel, yo no soy eso que tú dijiste, eh, yo no lo soy, porque yo colaboracionista sin muchas cosas más”. Un poco de fachas que apoyaban y, entonces, yo entendí que cuando te metes en unas discusiones políticas, muchas veces dices cosas que no quieres decir, o que no las sientes al menos,

las dices, pero no las sientes, pero, y a mí esos compañeros pues no..., realmente no eran, eran meramente trabajadores muy honrados aunque estuvieran en el lado equivocado que yo creía que estaban.

J.C.: Y también sobre la emigración, vosotros como trabajadores emigrantes en Suiza, teníais el estatuto de temporero.

A.O.: Eso, temporero eran, sí, los emigrantes que trabajaban sobre todo en la construcción, eso eran los tempo..., o en el campo.

J.C.: ¿Pero llegasteis a conseguir un estatuto de emigrante ahí en Suiza?

A.O.: No, allí había la Ley federal suiza, es que con contratos fijos, llegabas a una cantidad de dinero donde te daban un _____, que era de residencia oficial suiza a 10 años, que los 10 años de ahí no te podían echar nadie, de Suiza, a no que cometieras un delito. Pero por Constitución Helvética, no podían...

J.C.: Participar.

A.O.: No podían echarte de Suiza.

J.C.: Pero no teníais derechos ciudadanos para participar...

A.O.: No, no, ni en los ayuntamientos, los votos comunales o eso, no.

J.C.: ¿Y conseguisteis logros para poder participar en Suiza en...?

A.O.: Luego, pero eso ya cuando yo me vine para acá. Cuando yo me vine para acá, creo que había, que se podía participar en las comunidades, o sea, en los ayuntamientos, municipios pequeños, de los pequeños pueblos podían algunos, que tenían el _____, que era la residencia oficial suiza, podían me parece que... Pero no, con nosotros no, no se podía votar.

J.C.: En todo caso, siempre fue prioritario para vosotros el tema de los niños españoles en la escuela.

A.O.: Sí.

J.C.: El tema del idioma y demás. Ahí hicisteis...

A.O.: Ahí hicimos una ésta que te digo que colaboramos con la Embajada, con lo cual vino el delegado cultural de la Embajada, lo cual mi mujer tomaba taquigrafía todo lo que decía, y luego en la otra reunión pues le dábamos el hachazo, porque él habla mucho y luego respondía poco. Entonces, esto son palabras suyas, y cogidas taquigráficamente en lo que usted ha dicho y ahora... Bueno, hubo, y colaboramos y realmente creamos el grupo de niños, hablamos con los padres, para que yo por mediación del Ayuntamiento de Aarau pedíamos las aulas, lo cuál estaba..., los suizos eran

reacios a que los niños tuvieran un exceso de, estar hablando, estudiando alemán y meterte otra lengua era un poco para ellos...

J.C.: Demasiadas horas.

A.O.: Demasiadas horas para los niños y no podían rendir en el colegio suizo lo que ellos pedían. Entonces, nosotros llegamos a concienciarles de que realmente muchos españoles que había allí, que los niños venían aquí, venían a España y se encontraban que no sabían hablar el castellano. Entonces nos lo cedieron y estuvimos continuando, y nos mandaban los libros de la Embajada, paquetes, yo los recogía, se los llevaba al maestro que pagaba la Embajada, y que la Embajada lo había mandado allí, y entregábamos los libros y llevábamos el control de cómo se comportaba el maestro con los niños, un poco...

J.C.: Y también lucharon porque una vez que el emigrante español en Suiza volviera a España, pudiese recoger sus fondos y contribuciones que había estado allí cotizando.

A.O.: Sí, exacto. Eso sí era…

J.C.: ¿Consiguieron algo allí sobre eso?

A.O.: No, no, cargos ninguno, conseguimos en que los suizos devolvieran el dinero de la pensión, pero no la estatal, sino la privada de empresa. La empresa daba una..., pagaba una Asociación de vejez, el trabajador pagaba una parte y el patrón pagaba otra, aparte de la estatal. Pero al volver a España, o al volverse a su país, italianos, en la parte patronal y del trabajador, te lo devolvían, no tendían derecho a ninguna pensión sobre esa pensión, sí tenían la estatal, la estatal esa era distinta, con lo cuál yo recibo de la estatal, porque a mí me abonaron, la empresa me abonó cuando me marché, me abonó lo que yo había pagado en diecisiete años, en la empresa.

J.C.: ¿Y ese logro fue debido a UGT, a la presión de UGT allí?

A.O.: Eso más bien fue acuerdo del Sindicato, del Partido Socialista Suizo, eso más bien fue el Partido Socialista Suizo el que dijo que no era..., o daban la pensión o lo juntaban a la otra pensión, no podían hacer dos pensiones distintas, que iba un poco en discriminación con los suizos, porque los suizos no tenían la pensión esta, tenían la estatal, era para los emigrantes mayormente.

J.C.: Perfecto. Y desde Suiza ¿notaban algún aperturismo en España a finales de los 60, principios de los 70? ¿Se notaba cierto aperturismo? ¿Cuando viajaban a España notaban alguna apertura en España?

A.O.: ¿Mejoría en España?

J.C.: Mejoría, sí, de libertad y de...

A.O.: Bueno, en la cuestión de libertades tampoco intentaban mucho, porque seguíamos reuniéndonos algunas veces, algunos compañeros nos reuníamos clandestinamente. En la Dehesa La Villa, me he reunido yo con compañeros que estaban luchando aquí, en el interior, y al ver pues: “Oye, con fulano”, “oye, pues mira, vamos a tomar una merienda, vamos a merendar en la Dehesa La Villa”. Y allí nos reuníamos, él nos informaba un poco de cómo ellos hacían el movimiento aquí, y pasábamos la tarde, pero...

J.C.: No notaban...

A.O.: Pero no...

J.C.: ... muchos cambios. Y en la creación de UGT en Suiza, tuvo lógicamente sus dificultades, pero los sindicatos suizos, cómo veían la creación de un sindicato español allí en Suiza, cómo una intrusión en su campo de acción o les apoyaron siempre, lo veían como una intrusión, ¿cómo lo veían?

A.O.: No, no, no lo veían, porque los sindicatos suizos no encontraban un intrusismo de un Sindicato extranjero en el suyo, porque nosotros no intentábamos tampoco mezclarnos en las liberaciones o cómo te diría, en las reuniones del Sindicato del Metal, por ejemplo en este caso, yo no mezclaba nada de UGT. Yo, simplemente, lo que hacía era exponer mis sentimientos ugetistas, para que en el Sindicato del Metal se llevase a cabo eso, mis ideas ugestistas ahí, pero sin decir, esto es UGT, lo haría de esta manera, o lo haría de esta otra.

J.C.: Entiendo perfectamente.

A.O.: ¿Comprendes? O sea, una influencia, pero ellos no, más bien lo hacían, si nos dejaban hacer alguna cosa al entiendo del Sindicato. Por ejemplo, yo que hacía las octavillas del eso, era más bien solidario con un español sindicalista, no para ir a un baile, hacíamos octavillas para hacer una fiesta, era una octavilla para hacer una información de trabajadores, a que se afiliasen a un Sindicato. No ya del Metal o no del Metal o de UGT o de la Unión Sindical Suiza, aparte de que la Unión Sindical Suiza estaba representada en la Internacional, los sindicatos suizos estaban en la Unión Sindical, en la FITIM.

J.C.: Bueno, la Administración franquista presionaba a la Suiza para que impidiera manifestaciones contra el régimen allí, de los emigrantes.

A.O.: Claro.

J.C.: Incluso se comenta que los agregados de la Embajada española hacían muchas veces espías, se documenta y está constatado.

A.O.: Sí, sí, sí.

J.C.: ¿Se sentían vigilados allí cuando hacían algún acto?

A.O.: Sí, y a más de uno le hemos roto la cámara.

J.C.: ¿Se sentían vigilados?

A.O.: Porque hacían fotos, hacían fotos y, es más, Manuel Fraga Iribarne, que fue a Zurich a un mitin, pues, se fue escaldado.

J.C.: ¿En qué año fue eso?

A.O.: Pues eso sería en los años 65, 66, por ahí. Fue a Zurich el Fraga Iribarne a dar un mitin, bueno, fue representando a España, que le mandarían allí o..., y nos enteramos de que eso, y se fue calentito. Nos llamó de todo, claro.

J.C.: Y otra cosa, ya para terminar la etapa Suiza, ¿cómo valoras el trabajo realizado por la Federación suiza de UGT? Bueno, por las secciones de Suiza, y luego por la UGT de Suiza, ¿cómo valoras el trabajo realizado por la UGT de Suiza?

A.O.: ¿Con respecto a la Unión Sindical Suiza?

J.C.: Con respecto al trabajo realizado para España, para la democracia.

A.O.: Para mí ha sido muy importante que las secciones sindicales de UGT en el extranjero, tanto en Alemania como en Suiza, en Francia, bueno, han sido muy positivas y ha concienciado a mucha gente, que en otro momento hubieran sido solamente pues unos emigrantes económicos, y no se hubieran preocupado nada más que de recaudar un poco de dinero y volverse a España y comprarse su piso. En cambio, hay muchos compañeros que se han formado en la emigración y luego al interno de España, una vez que ya se ha normalizado, pues han sido unos buenos, tanto sindicalistas como políticos.

J.C.: O sea, que me estás comentando, lo cuál es importante, que la emigración preparó a muchos afiliados para que al volver a España desempeñaran cargos sindicales y políticos.

A.O.: Sí, sí, sí, sí, sí. Estoy convencido de ello y además lo he..., no lo he visto con mis propias carnes, porque yo no he tenido ningún cargo sindical ni nada, pero..., ninguna preponderancia en cuestión de UGT y eso, y he colaborado dentro de UGT de la Comisión Ejecutiva Confederal en todo lo que he podido, pero he visto compañeros que los he visto yo en la emigración, que luego han estado ahí, han estado siempre en papeles extraordinarios, y que, bueno, que alguno ha salido luego por una parte y luego se han ido por otra. Y luego compañeros de mi edad, pues eso, que les he visto que han luchado y que han seguido luchando y se habían preparado, y se habían hecho allí en la emigración.

J.C.: Tu caso concreto, en la Sección de Aarau estuviste de..., pues tuviste algún cargo, de secretario de Relaciones.

A.O.: Sí, colaborando, pero más que cargo, colaborando en ayudas a todos los emigrantes que podíamos y concienciarles de que verdaderamente, entre los trabajadores nos tenemos que ayudar, que es imposible que nos pongamos al lado del patrón cuando somos explotados por ellos.

J.C.: Y entonces, lo que me estás comentando, ¿cómo valoras entonces a nivel personal tu experiencia en Suiza?

A.O.: Muy buena, muy buena. Primeramente al tener libertad de movimiento, al tener libertad de justicia, al tener libertad de, de, de otros conocimientos, de otra cultura. Aunque alguna cosa la desapruebo de la cultura suiza, pero he sacado cosas muy positivas, muy positivas, que aquí posiblemente de haber continuado en España, no las hubiera conseguido, porque me hubiera a lo mejor, por donde nací, en el entorno que me criaba y todo eso, hubiera sido pues eso, uno que ahorra para comprarse esto y despreocuparte un poco del vecino de al lado.

J.C.: ¿Y tu señora estaba tan implicada como tú a nivel sindical allí...

A.O.: Mi señora ha estado más implicada y más concienciada que yo.

J.C.: ...en Suiza? ¿Y cómo os apañabais, por decirlo así, con las niñas y...?

A.O.: Bueno, teníamos a mis suegros. Mi suegra ha sido madre y abuela, porque nosotros si no eran dos o tres veces al mes que teníamos que marcharnos. Muchas veces se iba mi mujer a una reunión y yo me marchaba a otra, hemos estado siempre moviéndonos para un lado y para otro. Si una cosa era por el Partido, otra cosa era por los emigrantes, otra era... Y mi suegra pues estaba con las niñas, las cuidaba y así han ido creciendo, y mis hijas de hecho, pues crecen, han crecido con la ideología socialista, y ugetista, y solidarias con todo el mundo.

J.C.: Pero si no hubiera sido por tu suegra, no podíais haber estado los dos con ese nivel de implicación.

A.O.: Bueno, hubiéramos mirado la manera, en circunstancias, ponte una piedra delante y no sabes cómo saltarla o bordearla, pero el problema que está delante es la piedra, busca la manera de saltarlo sin que te hagas daño ni hagas daño a nadie (*ríe*), que eso es lo principal ¿no?

CAPITULO IV: El retorno a España. Los cambios laborales (2h 19’ 01”).

J.C.: Bueno, tú vuelves a España, volvéis en 1977, una vez que ha muerto ya...

A.O.: 77.

J.C.: ... ya Franco.

A.O.: Sí.

J.C.: ¿Por qué volvéis a España?

A.O.: Pues, una de las cosas primordiales es porque en UGT necesitaban gente de confianza. Mi mujer ha sido siempre ugetista, tenía conocimientos mecanógrafos y de secretaria y le dijeron de venir para acá.

J.C.: ¿Quién se lo dijo?

A.O.: Pues Nicolás Redondo, de venir a trabajar a la Ejecutiva, sin saber lo que iba a ganar, de momento 25.000 pesetas al mes, y con eso, nos vinimos mi mujer y yo a la Conferencia de la Mujer, donde estaba Matilde Fernández. Una Conferencia de la Mujer y mi mujer venía para hablar también, y en estos 15 días, pues es cuando decidimos alquilar un piso aquí, volvemos allí, y decimos, que nos vamos para España, porque mi mujer iba a trabajar en la Ejecutiva con Nicolás Redondo y con todo. Entonces, nos venimos todos para acá, lo cuál hubo parte de problemas, mi hija ya tenía, una tenía 16 años, criada allí en Suiza, hablaba el castellano así, así. Y la otra pequeña con 9, 9 ó 10 años, y mis suegros, todos para acá. Yo sin trabajo. Y nos vinimos y es cuando me puse al taxi. Que me puse al taxi porque no tenía trabajo, no fui tampoco a golpear a ninguna puerta para que me dieran trabajo (*golpea con los nudillos de la mano en la mesa*), porque podía haberlo..., en UGT o en el Partido a lo mejor me hubieran dado algún puesto, no..., soy de los que si yo he hecho algo no es para que me agradezcan nada y, me puse al taxi y, bueno, pues...

J.C.: Estuviste de 1977 a 1984 de taxista.

A.O.: Hasta el 84. En ese período, en ese periodo es cuando UGT y el Partido me necesitaban, yo dejaba mi taxi y atendía al Partido y a la UGT.

J.C.: ¿De qué forma atendías al Partido y a la UGT?

A.O.: Pues con el coche. Por ejemplo, con Federico Carvajal, me llamó Carmen García Bloise: “Ángel quiero un chofer de confianza, porque Federico va a estar en la gestora y necesito...”.

J.C.: O sea, que estabas trabajando como autónomo de taxista y aparte hacías de chofer para dirigentes de UGT y del PSOE.

A.O.: Sí, pero yo el taxi, al no trabajar el taxi no ganaba nada. Entonces me daban treinta y tantas mil pesetas me parece que me pagaban, y estuve con Federico de Carvajal, a adonde iba, a la Embajada americana, a la embajada no sé qué, no sé cuántos, con escolta y... Cuando me necesitó Nicolás Redondo, me llamó la secretaria de Nicolás Redondo: “Ángel necesito que estés con él porque el chofer de Nicolás se ha puesto malo, tal, no se

puede…”. Aparcaba mi coche, con Jerónimo Saavedra y con..., ya no me acuerdo, el ministro...

J.C.: Corcuera.

A.O.: Corcuera, pues igual, que fuimos por varias ciudades de España que iba, tenía que hacer gestiones Corcuera, pues yo le llevaba y, en fin, todo lo que me han podido pedir, dentro de lo que he estado aquí, pues siempre...

J.C.: ¿Y cómo fue esta readaptación y regreso a España después de 17 años en Suiza, en un momento tan importante de la transición, ¿fue complicado esta readaptación a España?

A.O.: Para mí muy complicado y para mi mujer menos porque estaba dentro del ámbito en que siempre ha estado, pero para mí no, para mí de estar de óptico, además valorado, sin jactancia de nada, valorado en Suiza, por mi profesión, y ganando mucho dinero de mi profesión, venir aquí a no tener nada y ponerte a un taxi, que no conoces Madrid, después de 17 años de extranjero… Yo he llorado los días que salía a trabajar al taxi, he llorado porque no conocía nada y no me gustaba. Y he tenido suerte porque la gente que ha subido a mi taxi me ha indicado por donde tenía que ir. Pero yo he llorado, a mí me han atracado en el taxi, y yo lo he pasado muy mal, pero muchas veces, incluso, casi perdemos a nuestras hijas por venirnos para acá.

J.C.: Las niñas lo han pasado también...

A.O.: Porque mis hijas habían nacido allí, tenían una conciencia suiza, no hablaban casi, allí tenían todas las comodidades y aquí no las iban a tener. Y, o sea, que ha sido duro el volver para España, fue duro, pero no me arrepiento de haberlo hecho, no me arrepiento.

J.C.: ¿Y cuando llega ya estaba legalizado el Sindicato? Cuando vienes en el 77, ya se legaliza el Sindicato en…

A.O.: Ya te digo, en el congreso de Biarritz, fue el XXX congreso, que fue el primer congreso que se celebra en España...

J.C.: ¿Ese viniste desde Alemania, desde Suiza?

A.O.: A ese vinimos de delegados.

J.C.: De delegados.

A.O.: Ahí estuve de delegado.

J.C.: Y, bueno, ahora hablamos si te parece...

A.O.: De ahí luego nos fuimos para Suiza.

J.C.: ¿Y ese congreso así, qué recuerdas de ese congreso del 76?

A.O.: Bueno, pues hubo ciertas tendencias. Estuvo, por ejemplo, Ariza en el congreso, que era de Comisiones. Fue el presidente, me parece que fue Garnacho el que fue presidente del congreso. Bueno, hubo sus tiranteces, pero yo con tal de que, era ya un congreso donde había, íbamos a poder desenvolvernos dentro del sindicalismo pues, yo lo saqué positivo y orgulloso de haber estado en el congreso.

J.C.: Bueno, todavía no estaba legalizado el sindicato, porque se legaliza luego el 28 de abril del 77.

A.O.: Sí. Ese congreso fue en clandestinidad todavía.

J.C.: Sí, sí, sí.

A.O.: Autorizado.

J.C.: Autorizado...

A.O.: Pero estaba la policía por todos los lados, y bueno, nosotros con nuestros cartelitos y era un orgullo de que no corríamos delante de la policía, sino que la policía nos veían como asistíamos al congreso (*ríe*).

J.C.: ¿Y cómo ves a UGT organizada aquí en Madrid al volver, después de tantos años en Suiza? Se legaliza, ¿cómo ves la organización del Sindicato aquí en Madrid, en España en general? Aunque tú no estás implicado a nivel sindical.

A.O.: Al principio, claro, al principio me he dado cuenta de que algunas cosas por mucho que quieras cambiarlas, que quieras cambiarlas, nos las puedes cambiar porque hay unos intereses más elevados políticamente y que no te dejan a ti llegar a lo que tú quisieras hacer. Yo me acuerdo una esa que había por ejemplo con el taxi, había una organización que estaba jodiendo la marrana y tenía unas deudas enormes, y el dirigente de esa organización del taxi, una asociación que sacaron, se quiso entrar a UGT. Yo hablé con Carracedo, no sé si has oído hablar de él, hablé Carracedo y con Apolinar, Apolinar Rodríguez, y le dije: -“Oye, Apolinar y Carracedo, esto es un pufo, vais a pagar todas las deudas que tienen estos pollos y de afiliados vais a coger tres, y sí, vais a desintegrar esa organización como siglas, pero positivamente va a ser un pufo”. –“No, gracias, Ángel y tal, y tal”. Pues como si fuera ver llover por otro lado. Se aceptó, pagaron y me dijeron que muy bien. Y luego se dieron cuenta de que había sido mal. Pero hay cosas que yo no sé si por cuestión política o como sea, o por…, hacían unas cosas que yo prácticamente no estaba de acuerdo. Y actualmente, bueno, cuando estaba en el Sindicato del Metal, muchísimas cosas, yo he criticado al secretario general del Metal, no el de ahora sino el que había antes, porque hacía cosas que veía yo dentro de las empresas que no se iba.

J.C.: Pero mientras estás en el taxi como autónomo, ¿participas en alguna elección sindical?

A.O.: Sí, claro…

J. C.: Participaste.

A. O.: … actuamos, por ejemplo, para poner mamparas a los taxis, para que el combustible sea más barato, para el gas de los taxis que se creó, UGT creó la gasolinera de gas ahí en..., no me acuerdo ya, por la M-30. Y colaboramos, discutimos un montón con el que luego fue socialista, que era el concejal de Transportes del Ayuntamiento de Madrid, y que luego tenía, que nos puso a parir a los socialistas y a los ugetistas, y luego resulta que él pasó al Partido Socialista y tenías que pedir audiencia.

J.C.: ¿Pero en elecciones sindicales no te presentas?

A. O.: No, no, no, no.

J. C.: Estás en el taxi como autónomo ¿No tiene sentido?

A.O.: Sí, estuve una temporada, como un par de meses dirigiendo un poco el taxi, pero fue así solamente, en fin, sin llegar a votación de Ejecutiva ni nada, simplemente con Somolinos, con José Luís, con Somolinos, que era Luís Somolinos, que era uno de UGT, que estaba dentro del Transporte, y con ese pues hablábamos y decíamos: “Qué te parece”, “Somolinos qué te parece esto y lo otro”. –“Bueno pues hacer esto, poner...”. Hicimos una huelga, una huelga de taxis por poner los letreros de publicidad o no publicidad en los taxis. Hacíamos reivindicaciones pues buenas, buenas, pero que al final pues eran también, te decían que no.

J.C.: ¿Y cómo viviste el golpe de Estado del 81, Ángel?

A.O.: Pues el golpe de Estado. Mi mujer estaba en UGT.

J.C.: En el Confederal.

A.O.: ¿Eh?

J.C.: En el Confederal.

A.O.: En el Confederal, en Santa Engracia, en...

J.C.: En Avenida de...

A.O.: Donde está ahora.

J.C.: Sí...

A.O.: San Bernardo.

J.C.: San Bernardo.

A.O.: Bueno, pues yo estaba con el taxi, al golpe de Estado yo iba escuchando la radio. Rápidamente quito la esta y me fui a UGT, a San Bernardo a si había que sacar algo, si había que sacar documentos, había que sacar esto, había que sacar.... Y ahí estuvimos hasta las tres de la mañana.

J.C.: ¿Destruiste papeles?

A.O.: ¿Eh? No. Hubo un compañero, Pancho, que era uno que tenía, era manco, que era argentino o no sé pero que trabajaba en UGT, me parece que él sacó alguna multicopista, alguna esta, pero nosotros no. Nosotros estuvimos ahí, bueno, compañeros ahí, estuvimos hasta las dos de la mañana o tres, con las orejas, yo pasé con el taxi por Mejía Lequerica, y ahí estaban todos los fachas.

J.C.: ¿Pero pensaste que tenías que volver a salir de España?

A.O.: Ya lo pensamos y ya con Carlos Zaragoza, ya le di instrucciones que cogiera a mis hijas y se las llevara para Elche, que es adonde..., y que si podía las mandase para..., en caso de que nos sucediera algo a nosotros. Ya estaba todo preparado. Y, bueno, pues con miedo, con mucho miedo, con muy atentos con la radio puesta en todo momento y, afortunadamente, pues miedo tenía en que nos fusilaran, fusilaran a los...

J.C.: Diputados.

A.O.: A los diputados, que los sacaran y los pegasen dos tiros porque era una chulería, fue una chulería muy grande y, bueno, menos mal que quedó así y que no se vuelva a repetir.

J.C.: Pues para terminar con este período de la transición, ¿qué papel tuvo en tu opinión, UGT en estos años, desde la muerte de Franco hasta el año 82? ¿Cómo te parece? ¿Buscó la concertación? ¿Fue a remolque de Comisiones Obreras? ¿Cómo te parece el papel que tuvo UGT?

A.O.: No, para mí UGT, Nicolás Redondo tuvo un gran protagonismo, pero él quería llevar al Sindicato de una manera que es lo que yo le decía antes que no estaba de acuerdo con lo que Felipe González nos hizo, porque, de hecho, tuvo que dimitir Nicolás Redondo y votar en contra en el Congreso, no sé si te acordarás de, porque... Y de ahí en adelante, el Partido se ha puesto, se puso muy en contra de UGT, y más que de UGT de Nicolás Redondo, eh. Carlos Solchaga, yo me acuerdo en el taxi, Carlos Solchaga yo le he llevado gratis en el taxi a Carlos Solchaga, que iba, uno de los discursos que iba a dar contra AP, contra AP se llamaba en aquella época, y le llevé en el taxi y le dije: -“Dale fuerte Carlos”. Me dijo que era socialista, que le llevase al ése de los socialistas y, digo: -Pues está al lado de los comunistas. Dice: -“Si señor, pero yo soy socialista”, y digo: -“Ah pues yo también y tal”. Ahí salió un poco la conversación. Y Nicolás Redondo llevó una línea positiva para que el Partido de Felipe González, el gobierno, hubiera hecho caso de él, y España hubiera,

hubiera subido en ideología. Porque hoy por hoy para mí la ideología de España está por los suelos, para mí, y no hay un sentido de solidaridad, es más bien partidista, la que hay hoy en España, tanto en el mundo obrero como en el intelectual. En el intelectual menos, en el obrero cada vez se está aborregando más, para mi criterio, y esto es un poco culpa también de los sindicatos que no se mueven. UGT ni Comisiones se vé, para mí y lo digo sinceramente, no es Cándido Méndez-Nicolás Redondo, ni Hidalgo es como el anterior que había.

J.C.: Gutiérrez.

A.O.: Y entonces, para mí, el movimiento obrero hoy por hoy va perdiendo cada vez más identidad.

J.C.: Me parece muy bien. Te iba a preguntar luego por valoraciones, pero ya me las has hecho, ahí quedan. Pues para ir ya avanzando y terminando, bueno, en los años 80, UGT gana las elecciones sindicales a nivel de España, el PSOE gana las elecciones generales en el 82. ¿Fue una sorpresa? ¿Cómo viviste estos momentos que ganó?

A.O.: Sí, fue una sorpresa y una gran alegría, claro. Lo cuál, yo estaba en el taxi todavía y con mi taxi recorrí Madrid, como mi padre lo hizo con la República en Barcelona, con mis banderas y mi... Y fue una gran alegría, una gran satisfacción y yo creo que fue un progreso para España en aquella época.

J.C.: Y bueno, tú estás en el taxi hasta el año 84, con cuarenta y nueve años. Ahí te pones a trabajar en ANTER.

A.O.: AMPER.

J.C.: AMPER, que es una empresa vinculada a Telefónica.

A.O.: Sí, trabajábamos. Fue una empresa que se creó en Getafe, lo cuál podían coger a los españoles de cuarenta y cinco años, pagaban menos en Seguridad Social, y fue una ésta por... Lo cual ahí mayormente empezamos haciendo reciclaje de teléfonos. Eran teléfonos viejos de estos de disco, alguno se hacía en alguna centralita pequeña, pero mayormente yo entré de peón ahí.

J.C.: Y dejas de estar en los autónomos de UGT para pasar a la Federación del Metal.

A.O.: Sí, exacto, exacto.

J.C.: Y aquí en AMPER, aquí sí que vuelves a tener más actividad con UGT ¿no?

A.O.: Sí, ahí entro en el Comité de Empresa. Ahí creamos la Sección Sindical de UGT. Ya había otros compañeros que también entraron ahí en AMPER, uno era concejal de Getafe, concejal sin remuneración, y estuvo

trabajando ahí, entramos de peón en el almacén y ahí creamos la Sección Sindical de Amper.

J.C.: Y participas entonces, ¿te presentas a las elecciones sindicales?

A.O.: Sí, ahí estamos y, bueno, primeramente organicé, organizamos un poco a los compañeros, de la afiliación y tal, ya con el Metal de Madrid pues ya nos ponemos de acuerdo, ya van representantes del Metal van a reuniones de los compañeros y, bueno, ya se crea también Comisiones Obreras, también se crea en AMPER, Comisiones Obreras también. Y bueno, pues ahí hay un poco la pulla de... Y se crea el Comité de Empresa de AMPER y, o sea, de Comisiones, UGT, todos un poco, unos de una parte, otros según la votación, según los candidatos.

J.C.: Estos años 80 son años de reconversiones industriales y demás.

A.O.: Sí, sí.

J.C.: ¿Os visteis implicados, estuvisteis implicados en acciones reivindicativas y en huelgas?

A.O.: Sí, ahí, bueno, mayormente cuando empezaron a querer despedir a gente o a hacer contratos provisionales y a terminar, si cumplías los tres años de contrato te hacían fijo y si no..., pero normalmente te echaban a la calle antes de llegar al contrato. Por eso tuvimos reuniones y, en fin, tuvimos incluso huelga, hicimos huelga en AMPER.

J.C.: ¿En qué año fue la huelga esa?

A.O.: Pues sería en el 85 o por ahí, 85, 86.

J.C.: Porque luego la huelga general esta del año 88, la mayor huelga que ha habido en España hasta ese momento. Ahí también participas activamente en la huelga del 88, la huelga que hizo UGT y Comisiones Obreras al gobierno socialista de Felipe González, ¿recuerdas esa huelga?

A.O.: Sí, sí.

J.C.: ¿La hicisteis en AMPER?

A.O.: Sí. La hicimos, la hicimos todos, se hizo la huelga.

J.C.: ¿Y tuviste implicación en la huelga así...?

A.O.: No, simplemente no asistir al trabajo y...

J.C.: Y paradójicamente, con la llegada de un gobierno socialista, hubo muchas fricciones entre la UGT y el PSOE. Y UGT tuvo unidad de acción aquí con Comisiones Obreras. ¿En tu opinión hubo un antes y un después por esta huelga entre Partido y Sindicato?

A.O.: Claro, el Partido, el Partido vio muy mal que UGT convocara huelga, lo vio muy mal, pero el partido tenía que pensar, tenía que pensar de que nos estaba llevando a una hecatombe, y de hecho se perdió luego las elecciones. O sea, que quiere decir que algo de razón teníamos nosotros, los sindicatos. El Partido, bueno, entró con cierta gente que, ciertos compañeros, perdón por lo de gente, compañeros que para mí no eran socialistas, más bien social-demócratas o liberales y, entonces, Felipe González se dejó llevar por ahí, y eso fue decayendo y por eso vino las escisiones que hubo, como tuvo, por ejemplo, Pablo Castellano que se tuvo que hacer del PASOC, que hubo otros compañeros que se fueron desligando, otros que dejaron de... Peces Barba que dejó la política porque ya estaba hasta el gorro. Y, en fin, había muchos compañeros que hubieran continuado y era un intrusismo ideológico dentro del Partido del socialismo.

J.C.: O sea, que estás de acuerdo con la postura que tomó el Sindicato con respecto al Partido en esos años, que llevaron a la huelga.

A.O.: Sí, sí.

J.C.: Ya me has valorado un poco los gobiernos del PSOE de esos años hace un momento, tu opinión y un poco el sindicalismo de estos años, ¿te invitaron al centenario de UGT, del año...? Que fue también... En el año 88 se celebró el centenario de UGT ¿te invitaron al centenario?

A.O.: Sí, siempre, sobre todo a mi mujer siempre la... No asistimos casi nunca porque te digo que muchas veces no quiero ver a gente que han sido compañeros, que siguen siendo compañeros pero que no son de mi agrado y entonces prefiero no verlos, y entonces no voy.

J.C.: ¿Y asistes a algún congreso de UGT de estos años 80?

A.O.: No, estuvo mi mujer en Barcelona, en Barcelona estuvo mi mujer.

J.C.: ¿Ni tampoco en alguno del Metal?

A.O.: No, no. Prácticamente un poco me he desligado de UGT y del Partido, me he desligado porque no estoy a gusto, y cuando no estás a gusto en un sitio es mejor que en vez de estar criticando, o estar haciendo la..., y poder hacer la crítica sin poner soluciones, entonces para mí no es correcto andar criticando mientras que no puedes poner soluciones, y como las soluciones no las puedo poner, pues muchas veces no quiero que..., llegar a criticar.

J.C.: Y bueno, ya los años 90, en el año 90 tienes cincuenta y cinco años, ¿te jubilas en el año 92?

A.O.: 92 sí.

J.C.: Con cincuenta y siete años, ¿cómo te jubilas?

A.O.: Jubilación anticipada Pues AMPER cierra, hace la..., cómo se llama, reducción de plantilla, cómo se llama...

J.C.: Sí. No me sale a mí tampoco, pero tiene un nombre.

A.O.: Bueno, pues se acuerda en que primeramente los mayores de sesenta años, no de cincuenta y cinco años, pasen a jubilación anticipada, una reestructuración de plantilla entonces. Entonces nos proponen marcharnos anticipadamente, dos años al paro, un año de subvención y a los sesenta años jubilarte anticipadamente. Pero esto por dedo, que escriben: “Y fulano, fulano y fulano, y salen”. La aseguración no estamos de acuerdo, te dan a los sesenta años, te daban una indemnización de equis dinero. El 95 por ciento, perdías el 5 por ciento de adquisición, te lo pagaba la empresa hasta que te jubilases, y luego te pagaban ya la jubilación. Pero la aseguración, la empresa hace una aseguración donde tenía que pagar 400 y pico millones de pesetas, para unos cuántos compañeros, treinta y dos compañeros que nos marchábamos, nos hacían jubilación anticipada, pero resulta que lo hace a plazos y paga solamente la primera parte, que a un año nos quedábamos sin nada. Entonces, yo me entero por mediación del director de la, de la asociación, de la, de la aseguradora, de que solo a mí ya me había pagado un plazo, que luego entonces nosotros vamos a juicio, yo con un compañero sindicalista y abogado...

J.C.: Perdona, ¿estabas en el Comité de Empresa todavía de AMPER?

A.O.: Sí. No, no, en esa época ya no, ya no. Y con Manuel Merallo, un abogado que trabajaba para UGT, con Nicolás Redondo me parece que estaba en la Ejecutiva, se lo digo y me dice que nos apoya, que él no se dedica ya porque está en el Sindicato, pero que por ayudarnos nos coge la defensa. Y ganamos la defensa, y nos tuvieron que..., tuvo que otra aseguración, pagar. Estuvimos un año y pico de pleitos, lo cuál ganamos, y fue Manuel Merallo el que nos sacó adelante.

J.C.: Perfecto. Y luego ya en el año 94 se celebra el XXVI Congreso de UGT, en el que Cándido Méndez sustituye a Nicolás Redondo.

A.O.: Sí, yo en ese no existí para nada.

J.C.: Tú no participaste para nada.

A.O.: Para nada.

J.C.: Porque tú estabas, bueno, habías estado en el Metal y Lito se presentaba..., O sea, no..., en cualquier caso así como...

A.O.: Con Lito tuvimos una reunión, pero eso fue mucho antes, asturiano, Lito era asturiano y mi mujer le tenía bastante simpatías, pero luego creo que no fue todo leal que sería, pero bueno.

J.C.: ¿Y cómo percibes desde la lejanía, así por decirlo de alguna manera, cómo percibiste este cambio en la secretaría general de Nicolás Redondo por Cándido Méndez?

A.O.: Yo para mí fue un golpe duro para Nicolás, porque a Nicolás fueron a por él, para mí fueron a por él hace mucho tiempo.

J.C.: ¿Por lo de PSV?

A.O.: Por lo de PSV y, y le hicieron un montón de putadas, que un poco incauto, Nicolás, que se cree que todos somos buenos, todos los hombres son buenos y no es verdad, pues fueron haciéndole la cama.

J.C.: Por las relaciones con el Partido o por qué opinas…

A.O.: Sí, por el Partido. Alfonso Guerra le dijo, dijo sí, Alfonso Guerra dijo que a Nicolás Redondo se lo tenía que poner, que “lo tenía que coger por los cojones al Sindicato” Y Alfonso Guerra ha sido, yo creo, yo creo, no lo sé a ciencia cierta, pero que Alfonso Guerra ha sido un opositor a UGT muy grande, a Nicolás Redondo.

J.C.: ¿Y tu valoración de Nicolás Redondo, todos esos años al frente de la secretaría general de UGT? Es positiva por lo que me estás diciendo

A.O.: Yo para mí ha sido muy positiva, yo digo que se ha dejado, para mí a lo mejor no..., para mí ha sido un poco incauto en que se ha dejado, pues eso, cantos de sirenas de unos que no eran sirenas. Y que le han hecho la cama, pues no lo sé porqué, porque él llevaba el Sindicato de una manera muy razonable y bastante bien y, en cambio, al Partido pues a lo mejor no le interesaba.

J.C.: Y, o sea, que en tu opinión desde el año 82 hasta el año 96 que hay gobiernos socialistas, ¿cómo ha sido la actuación de UGT en todos esos años?

A.O.: En principio, en principio estuvo muy buena, Felipe González consultaba mucho con Nicolás Redondo, consultaba mucho con Nicolás Redondo en todo lo que se podía llevar a cabo. Luego, yo no sé si se hizo demasiado grande, para luego no consultar.

J.C.: Y luego en el año 96 hay una derrota del PSOE en las elecciones y llega el PP…, en tu opinión esta alternancia política tiene alguna..., ¿es normal? ¿Es la democracia?

A.O.: Para mí una esa de lo que ya te he dicho antes.

J.C.: Desgaste.

A.O.: Un desgaste y una poca politización de la gente, de la gente trabajadora. La gente trabajadora se ha querido por tener un Renault se han creído que ya son capitalistas, y no ha tenido conciencia sindical, por muchos cursillos sindicales que hagan la Unión General de Trabajadores, no hacen, los, no lo hacen concienciar a la gente sindicalmente o como obrero. Yo no sé si llega un momento en que todos tenemos que ser dirigentes y todos tenemos que ser capitalistas. Ojalá fuéramos todos capitalistas, dirigentes no tanto, porque sería la hecatombe, pero para mí es poca concienciación de la clase obrera. La clase obrera está, para mí, en el transcurso de mi vida que estoy viendo, que no, que los obreros nos creemos el ombligo del mundo y somos los parias de la tierra, somos una porquería.

CAPITULO V: Comentarios finales y balance (2h 53’ 31”).

J.C.: ¿Cuál es tu vinculación actual con UGT? Estás afiliado de forma normal, no estás en Jubilados.

A.O.: No, no, no, no, en Jubilados no...

J.C.: ¿Y no tienes ningún cargo en el Sindicato, ni ninguna labor con UGT actualmente ni nada?

A.O.: No, no, ninguna.

J.C.: ¿Y sabes si hay alguna cooperación de sindicatos españoles con suizos actual o de UGT?

A.O.: No, no tengo ni idea.

J.C.: No estás al tanto de...

A.O.: No estoy al tanto de ello, no.

J.C.: ¿Pero tú tienes algún contacto con compañeros de Suiza de su momento o lo has perdido totalmente?

A.O.: He perdido el contacto. Tuve solamente con unos suizos que han venido, vinieron a España algunas veces, con la, han venido también cuando de la Televisión suiza, algunos compañeros que eran socialistas, y eran cámaras y locutores y eso, pues algunas veces han venido por aquí y he tenido contacto con ellos, pero no a escala... Hemos hablado algo de Suiza y tal, pero yo no he vuelto a Suiza en todo momento, mi mujer si ha ido, mi suegra también, mis hijas también, yo no.

J.C.: No has vuelto a ir.

A.O.: No he querido ir porque no sé, o bien la nostalgia no es tan fuerte la mía, como diecisiete años y medio me han dado bienestar en Suiza, me han dado bienestar, en principio fastidioso, como todo bicho viviente, pero luego pues muy bien.

J.C.: Y para ir terminando, ya me has hecho algunas valoraciones, pero ¿cómo deberían actuar UGT actualmente en la sociedad democrática? ¿Cómo deberían actuar los sindicatos? Aunque me has comentado, en tu opinión.

A.O.: En mi opinión es, en vez de a la caza de votos sindicales sin hacer una gran explicación, es en la formación de la clase trabajadora, en formarles, en que no se consigue de hoy a mañana ni una democracia ni un bienestar social en un país, sino es un poco a largo plazo, pero concienciados de lo que queremos, concienciados de a dónde queremos llegar y lo que queremos hacer. Eso para mí es lo esencial y los sindicatos, para mí, tanto UGT como Comisiones Obreras, es simplemente la firma de contratos, de papeles, firmar aquí y firmar aquí, porque he visto que muchas conquistas sindicales que se consiguieron con Nicolás Redondo, hoy se han vuelto atrás, no las tenemos ya las que se han conseguido, las que se consiguieron. Y el trabajo precario, el trabajo precario lo sabe todo el mundo quién son y dónde están los que realmente hacen una explotación de esos trabajadores. Y no hay que vayan ni si hay movilizaciones ni hay, para mí no hay nada de eso, que eso motivaría al trabajador, decir, coño, vamos adelante, que estos nos defienden, y simplemente ser una administración burocrática, para mí no es.

J.C.: De todas formas UGT es un sindicato con ciento veinte años de historia, ¿cómo me valorarías la aportación de UGT durante toda su historia al sindicalismo, en general, y en España en particular?

A.O.: Hay verdaderamente, el sindicalismo ha ido perdiendo su evolución, por lo mismo que te he dicho antes, por la concienciación de la clase trabajadora. Ha ido perdiendo, ha cogido bienestar pero ha perdido ideología. Muchos trabajadores han cogido bienestar, ¿cómo? Empeñándose y porque la clase capitalista es más lista que los dirigentes de clase trabajadora, han dado unas migajas para quitarte luego el pan por el otro lado. Quitarte la barra grande y darte solamente la miga.

(Cambio de cinta de video: 2h 58’ 14”)

J.C.: Por tanto, Ángel...

A.O.: Sí, yo actualmente el sindicalismo lo veo muy..., no reivindicativo. Más diría yo..., como hacían un poco los suizos, que es en firmar unos papeles, solo que en Suiza lo llevaban más a rajatabla, que era, no dejaban lo clandestino, el trabajo clandestino no lo dejaban. El trabajo negro si se enteraban el patrón las pasabas canutas. Y aquí veo que no hay unos inspectores sindicales, no inspectores de trabajo gubernamentales que lo

harán, a lo mejor lo hacen a su manera, pero los sindicatos sí tenían que ir por las obras, por las empresas y ver qué condición de trabajo tienen, y eso plasmarlo, plasmarlo en una reivindicación al gobierno, y si es necesario su huelga, y si es necesario pues, pues movimientos fuertes de movimiento. Y veo que eso… Y veo que eso no es..., simplemente salen, tanto Hidalgo como Méndez, salen con su..., antes con Cuevas, ahora no sé cómo se llama ahora el..., y hacen unas reuniones más bien que..., la mayoría de los trabajadores ni les interesa ni les importa, y de hecho para mí, no lo sé exactamente, pero para mí la afiliación que se hace, las campañas que se hacen de afiliación en las empresas, es simplemente llega un delegado y …, hablar con él, "Tú te haces de UGT, tú te haces...", y luego no sabes si, simplemente es por la cuestión política de Comisiones, tienen más delegados que UGT, pero si vas a echar la cuenta no tienen ni uno ni otro.

J.C.: ¿Entonces qué deben hacer para ti los sindicatos?

A.O.: para mí, los sindicatos tenían que casi empezar de las catacumbas, empezar de abajo, empezar a formar al obrero, pero no al obrero para que sea luego un aspirante al Senado, sino que sea un aspirante a defender los puestos de trabajo, los salarios dignos y el horario flexible, o sea, el horario como es debido en el trabajo, que cumplan los patronos con las leyes laborales y que se quite la especulación del trabajador. Pero si es que al trabajador le están especulando, pero al trabajador le están especulando y está contento que le especulen, porque le dan unas migajas, o le hacen que vaya los domingos a trabajar y le dan un... Porque en la hostelería, en la hostelería es una sangría lo que hay, la cantidad de horas de trabajo que trabaja muchos sin tener derecho a nada, que muchos no van a poder cobrar la pensión porque no están dados de alta, y todo esto los sindicatos, para mí no lo están moviendo, ni se están enterando y si se enteran lo dejan para..., y eso para mí es una decadencia del sindicalismo, va decayendo paulatinamente, simplemente se van a quedar las siglas, de un dirigente, pues eso, que cada cuatro años se nombre a uno nuevo, simplemente.

J.C.: ¿Y estás de acuerdo con la política de paridad? Esta que está ahora muy en...

A.O.: Para mí es muy positiva si se lleva a cabo, si se lleva a cabo. Pero cuántas de las mujeres están con trabajos, incluso más importantes que muchos hombres y ganan menos que los hombres, y tienen muchísimo más trabajo, porque tienen el trabajo de fuera y el de dentro. Que se lleve a cabo y se lleve, pero no sea solamente por la ley, que la ley está, pero luego si no se cumple, estamos en las mismas. Es esto, simplemente, las leyes que se lleven a cabo y que para eso los sindicatos tienen que tener una inspección, tienen que hacer un movimiento de inspeccionar que las leyes se cumplan, aparte que el gobierno lo haga o no lo haga, eso es su política, pero los sindicatos tienen que llegar, que las leyes que se hacen en el Congreso se cumplan, y que manden a gente, que manden a gente y controlen, que no pueda hacer el ejecutivo, que no puedan obligar a un patrón el sindicato a decir, tú vas a tener que hacer eso. No, yo no te voy a obligar como sindicato, pero si voy a hacer la denuncia al gobierno, al Ministro de Trabajo para que el Ministro de Trabajo sí

te lo haga. Y que no haya esa especulación que hay. Y que, y lo mismo que la cuestión económica, ahora la recesión económica está por las nubes, pero qué culpa, que culpa tenemos los trabajadores. Las ganancias tienen que ser enormes hacia los bancos y las grandes empresas, y los trabajadores con sueldos de 600 y 800, que no llega ni a los 1.000 euros, cuántos quisieran ganar los 1.000 euros.

J.C.: Pues para ir terminando...

A.O.: Y eso el Sindicato no se da cuenta, o no quiere darse cuenta, que hay un porcentaje muy grande, de 4 a 1 que están ganando, chavales que están ganando de 5 chavales que están, que han terminado la Universidad, que están, están todavía de becarios y van a terminar a los 35 años de becarios. Que van a tener sus hijos, van a la escuela y van a decir, mi padre todavía es becario, está ganando 700, 800 al mes. Y ahí viene, porque claro, con esto lo que hace es que venga la corrupción obrera, la corrupción de que uno que, pues que se cuela y se mete con un patrón, y jode al que tenga que joder.

J.C.: Pues para ir terminando Ángel, tu señora, como hemos hablado, tu mujer ha estado todos estos años implicada a nivel sindical, cómo, ¿qué opinas también de su papel para el Sindicato durante todos estos años?

A.O.: Mi mujer ha sido más ugetista que yo, más ugetista que yo y con más, diría yo, mi mujer con más ideas que yo. Aunque yo muchas veces he tenido más medios de poder desplazarme o hacer alguna cosa pero ideas ha tenido muy buenas y dentro de..., bueno, pues dentro de la UGT ella podía haber llegado incluso a cargos ejecutivos dentro de eso, y ella por su propia humildad política y sindical, pues ha dejado paso a otros que luego no han sido como ella hubiera hecho.

J.C.: Tu mujer se llama Antonia Garate Fernández.

A.O.: Para mí una excepción de mujer, aparte como sindicalista y como..., pero creo que valorada por muchos, gente del Partido y de UGT.

J.C.: ¿Y a qué te dedicas actualmente Ángel, que estás jubilado? ¿Qué es lo que haces?

A.O.: Pues haciendo barcos de maqueta, casas de muñecas, he hecho una casa de muñecas y...

J.C.: Pero escribes algo, colaboras en alguna revista, en algún...

A.O.: No, no, no, simplemente bueno, tenemos a la suegra en casa, tiene noventa y tres años, mi suegra, y digo que toda la vida viviendo con nosotros, y sola no la podemos dejar porque ya es…, y, bueno, pues cuando ayudo a mi mujer, ya también con setenta y tres años como yo, ya se sienten dolores, pues bueno, pues con el coche incluso para ir a comprar poco, pues

voy con el coche, hacemos la compra, y luego pues atender a las nietas, que tengo dos nietas.

J.C.: ¿Y tus hijas se han adaptado bien a España finalmente?

A.O.: Sí, no. Mi hija mayor está en el Parlamento Europeo. Lleva allí veinte años, más de veinte años en el Parlamento Europeo. Adoptó a dos niñas, una china y otra vietnamita. Y están ahora, las niñas están aquí en el colegio de aquí, mi hija viene todos los lunes, y se va todos los jueves, yo la llevo, la traigo al aeropuerto. Mi hija pequeña es la que atiende a mis nietas durante tres días a la semana, lunes, martes y miércoles, ya el jueves viene la madre. Nos las trae a casa, porque una niña va al colegio cerca de mi casa, la llevamos nosotros, la recogemos nosotros. O sea, que estamos con las nietas para un lado y para otro y atendiéndolas.

J.C.: Pues muy bien Ángel, pues si quieres comentar alguna cosa más, o damos por finalizada…

A.O.: Bueno, pues simplemente, si vale para algo lo que he podido decir, pues muy bien, y si vale también para algo para que Cándido y los compañeros de UGT se muevan un poco más…, para que los obreros tengamos más conocimiento y más, no sé, más fuerza para poder reivindicar lo que nos pertenece, pues, que así sea.

J.C.: Pues muchas gracias Ángel, damos por finalizada la entrevista.

A.O.: Gracias a ti, si ha valido para algo, pues...